AMOR. CARIDAD. CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,

Y DEL

GRUPO «MARIETTA.»

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

3.ª Epoca.—AÑO II.—Enero de 1879.—SUMARIO.—A nuestros hermanos.—Cartas íntimas.—Investigaciones de W. Crookes.—La opinion espiritista.=MISCELÁNEA.—A «El Buen Sentido.»—Volcan activo en la Luna. Mapa de la Luna.—El Espiritismo y la locura.—La obra del Doctor Slade en Europa.—Notable fenómeno psicológico.—Un folleto anti-espiritista.=NOTICIAS Y AVISOS.

Á NUESTROS HERMANOS.

Al inaugurar el segundo año de nuestra publicacion, fiel continuadora del pensamiento y de los trabajos filosóficos y científicos de los periódicos espiritistas nuestros predecesores, pero sujetándonos hoy á los límites de la autorizacion que se nos concedió en Setiembre último, y á la nueva legislacion que si bien nos impone trabas, la respetamos y acatamos, y procuraremos, como hasta ahora, no violar sus preceptos, pues seria lo mismo que faltar á las enseñanzas espiritistas; al inaugurar, repetimos, el segundo año de nuestra publicacion, enviamos el fraternal saludo á todos nuestros hermanos y á los colaboradores en la obra de la regeneracion moral, del verdadero progreso que ha de realizarse por la caridad y por la ciencia.

Pocos meses há manifestamos explícitamente nuestros propósitos y el objeto de nuestros trabajos, y expusimos lo que éramos, de dónde veníamos y á dónde íbamos. No necesitamos repetir lo que entonces escribimos, ni hemos de decir si hemos respondido á nuestro programa. El favor creciente que los espiritistas españoles han dispensado á nuestra modesta publicacion, cuyas suscriciones aumentan diariamente, los testimonios de simpatía recibidos de los principales centros espiritistas del extranjero, y las deferencias que nos ha significado la prensa hermana, contestan por nosotros.

Colaboradores en la grande obra del Espiritismo, meros instrumentos de los Espíritus que desde más elevadas regiones siguen el movimiento del progreso planetario, trabajan por la regeneracion moral, y vierten raudales de fé, de esperanza y de amor, conspirando á la realizacion de la fraternidad humana y de

BIBLIOTECA NACIONAL MADRID

ta solidaridad universal; no podemos vanagloriarnos por los resultados obtenidos; pero sí nos congratulamos de la propagacion siempre creciente que se traduce en la formacion de numerosos circulos de estudio, en la creacion de nuevos periódicos, en la publicacion de obras y en el considerable aumento de adeptos, pues como decia Allan Kardec, «á pesar de la oposicion interesada en algunos, sistemática en aquellos que creen que la luz solo puede salir de su cerebro, esta doctrina halla muchísimos partidarios, porque ilustra al hombre respecto á sus verdaderos intereses presentes y futuros, responde á su aspiracion sobre el porvenir, que en cierta manera lo hace palpable, y en fin, porque satisface á la vez su razon y sus esperanzas, y disipa las dudas que degeneran en incredulidad absoluta. Así es que, con el Espiritismo, todas las filosofías materialistas ó panteislas caen por sí mismas; no es posible ya la duda tocante á la Divinidad, á la existencia del alma, á su individualidad, á su inmortalidad; su porvenir se nos presenta claro como la luz del dia, y sabemos que este porvenir que deja siempre una puerta abierta á la esperanza, depende siempre de nuestra voluntad y de los esfuerzos que hacemos por el bien.»

Hé ahí el secreto de la rápida propagacion del Espiritismo, contra el que nada han podido en treinta años el ridículo, la calumnia, la persecucion y todas las armas empleadas por sus adversarios, que hablan de él como los ciegos de los colores, sin conocimiento de causa, sin exámen sério y profundo, y únicamente bajo la primera impresion, en la cual no puede basarse un juicio sensato.

La mejor prueba del crecimiento y desarrollo del Espíritismo está en la violencia de los ataques que se le dirigen, y que siempre se convierten en triunfos para la idea naciente, siendo ese el primer elemento de propaganda.

Pero el principal enemigo del Espiritismo es la ignorancia y el espíritu del retraso ó espíritu del mal, que se cierne sobre las humanidades en vías de prueba y de expiacion, y que así se alberga entre los séres incarnados como entre los desincarnados, cuando estos últimos hallan en aquellos los instrumentos á propósito para intentar ruda oposicion al progreso de la doctrina que impone la necesidad de hacer el bien por el bien mismo, esto es, el deber de instruirse y de practicar la caridad, únicos y simultáneos medios de perfeccionamiento moral.

Los pueblos que nos han precedido en el conocimiento y extension de la doctrina espiritista, pasaron antes que nosotros por todas las etapas que hemos ido conociendo y por todas las contrariedades anejas á la divulgacion de las grandes ideas regeneradoras, que no sin tremendas luchas se abren paso á través de las preocupaciones que vienen á destruir y de todas las oposiciones que han de vencer. El desprecio y el ridículo al principio, porque se cree que esas armas deben asestar herida mortal á la naciente idea; la injuria, la calumnia y la persecucion más tarde, al ver que la idea tomó cuerpo y vigor; y por último, cuando se contempla que aquellos ataques solo sirven para levantar más y más lo que se quiso destruir, el maquiavelismo y la sagaz astucia se emplean á fin de conseguir la muerte de la idea. ¡Intentos vanos é infecundos! Si la idea regeneradora no responde á una necesidad sentida, si no encierra algun destello del bien y algun gérmen de la verdad, morirá por sí misma; pero si sus aspiraciones, sus medios y sus fines están en consonancia con la Naturaleza y contribuyen al progreso, no hay fuerza capaz de destruir aquella idea. Tal acontece con el Espiritismo.

Despreciado y ridiculizado en sus albores; injuriados, calumniados y perseguidos despues sus adeptos; y por último, introduciéndose en las filas espiritistas sus más encarnizados enemigos, para sembrar la discordia, para atizar luchas intestinas, para explotar las pasiones de aquellos que no están penetrados del espíritu de nuestra doctrina, para sumirnos en el descrédito, y en una

para conseguir por esos medios lo que no consiguieron el desprecio, el ridículo, la injuria, la calumnia y la persecucion luchando en campo abierto.

Y en aquel sentido el más temible enemigo contra el cual ha tenido que luchar, lucha y luchará el Espiritismo, está en los espíritus obsesores que se agitan incesantemente alrededor de nosotros y á nuestro pesar, é influyen sobre cualquiera, sea ó no espiritista ó medium. Pero el Espiritismo, como decia el Maestro «dá los medios para conocer á su enemigo, que se hace traicion *siempre*, *siempre*, entendedlo bien, y que no engaña más que á aquellos que se dejan engañar.»

A este propósito, y á continuacion de las anteriores palabras, añadia Allan Kardec en el discurso pronunciado ante los espiritistas lioneses, en el banquete dado al gran propagandista el 19 de Setiembre de 1860:

«Esto me conduce á completar mi pensamiento sobre lo que acabo de decir respecto á las disidencias que podrian surgir entre los diferentes grupos, á consecuencia de la diversidad de enseñanza. Os he dicho que, á pesar de algunas divergencias, podian entenderse, y deben entenderse si son verdaderos espiritistas. Os he dado el medio de comprobar el valor de las comunicaciones: hé aquí el de apreciar la naturaleza de las influencias que pueden obrar sobre cualquier grupo. Dado que toda buena influencia emana de un buen espíritu, que todo lo que es mal viene de mala fuente, que los malos espíritus son los enemigos de la union y de la concordia, el grupo que esté asistido por el espiritu del mal será aquel que arroje la piedra al otro y no le tienda la mano. En cuanto á mí, señores, os miro á todos como hermanos, lo mismo que esteis en la verdad como si estuvierais en el error; pero lo declaro muy alto, estarán mi corazon y mi alma con aquellos que muestren más caridad, más abnegacion; si hay algunos, lo que Dios no quiera, que alimenten sentimientos de odio, de envidia, de celos, lo deploraré, porque esos se hallarán bajo una mala influencia, y quisiera creer que esos malos pensamientos les vienen de un espíritu extraño y no de su propio corazon; eso solo haria sospechosa la veracidad de las comunicaciones que podrian recibir, en virtud del principio que un espíritu verdaderamente bueno no puede sugerir más que buenos sentimientos.»

Y haciendo aplicacion de estos racionales é incontrovertibles principios dentro de la doctrina espiritista, diremos que como sus verdaderos adeptos se esfuerzan por hacer el bien y por reprimir las malas ideas, como sus convicciones les apartan de todo pensamiento del mal, y como la caridad es en todo caso su regla de conducta, fácilmente se conoce dónde están los *verdaderos espiritistas*, ó mejor dicho, los *espiritistas cristianos*. Del mismo modo, resumiéndose toda la moral de Jesus, que es la moral espiritista, en la *caridad* y *humildad*, virtudes contrarias al egoismo y al orgullo, donde quiera que exista alguna agrupacion cuyas manifestaciones no conformen con *el gran mandamiento*, ni es cristiana ni puede ser espiritista, pues está escrito en nuestra bandera: FUERA DE LA CARIDAD NO HAY SALVACION.

Véase por qué deciamos que el Espiritismo no podia temer á ninguno de sus enemigos. Bien lo demostró Allan Kardec, que hubo de atravesar por todas las etapas de la lucha: el desprecio, la injuria, la calumnia, la persecucion, el maquiavelismo y los efectos de las obsesiones de algunos desdichados que dieron á luz publicaciones llamadas espiritistas combatiendo las doctrinas expuestas por el Maestro, y comunicaciones de espíritus obsesores que contradecian aquellas doctrinas; tales libros y tales comunicaciones cayeron bien pronto en el más completo olvido, sirviendo para enaltecer más las obras imperecederas de Allan Kardec, quien, practicando la doctrina por él predicada, supo perdonar á todos

sus enemigos, incluso aquellos que llamándose sus hermanos y siendo un tiempo sus allegados, llenaron de pena su corazon convirtiéndose en declarados adversarios y procurando por mil medios, con ausencia de todo sentimiento de caridad y de humildad, disfamarle y desprestigiar sus obras y sus incomparables trabajos de propaganda. Todo aquello pasó para servir de mérito y depuracion al gran apóstol del Espiritismo, sin que afectase en lo más mínimo á la doctrina, porque sus principios están en la Naturaleza, y sus consecuencias responden á la altísima mision de regenerar á la humanidad por los caminos de la caridad y de la ciencia que hácia Dios conducen.

Tambien en España hemos atravesado por las etapas señaladas de la lucha, y hoy mismo presenciamos algo parecido á las batallas que contra Kardec y su doctrina libraron algunos que se llamaban espiritistas y que si por un momento llevaron la perturbacion á nuestro campo, la verdad y la luz se hicieron pronto paso quedando destruida la mala semilla. El árbol de los malos frutos fué conocido desde luego y nadie le confundió con el verdadero Espiritismo, que así en Francia como en otros pueblos donde se reprodujeron parecidos incidentes, siguió extendiendo sus raices y su benéfica influencia para formar el corpulento é indestructible árbol que hoy contemplamos.

Por eso no nos causa temor alguno, aunque momentáneamente nos lastima, ni debe causar temor á nuestros hermanos, el triste espectáculo, no nuevo ni inesperado, que presenciamos al comenzar el nuevo año.

Caridad y humildad; fé y esperanza en el triunfo de la verdad; compasion y perdon para todos nuestros enemigos: tales son nuestros votos en tanto se disipa la pasajera nube que no puede empañar por mucho tiempo el radiante brillo del Espiritismo.

CARTAS ÍNTIMAS.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Hermano mio: Voy á contarle la historia de tres retratos, repitiéndole las frases de un profundo pensador que V. cita en su «*Memoria sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el Grupo Marietta.*»

«Las dudas de los hombres no pueden cambiar un hecho, pero un hecho puede cambiar las dudas de los hombres.»

Esto es una gran verdad, y aunque yo nunca he dudado de nada, (sin abrigar por esto una fé ciega) sin embargo, el lenguaje de los hechos ha sido, para mí, el más elocuente. Pero dejemos digresiones y empezaré mi sencillo y verídico relato.

En el verano del año 1876 me envió nuestro buen hermano Marin y Contreras su retrato, y el de su simpática esposa; esta última se retrató sentada, sosteniendo en su falda á un niño como de tres años, y en pié junto á ella se colocó otro niño que contaría unos cuatro años.

La carta con dichas fotografías, la recibí en el momento de terminarse una sesion espírita que se celebra semanalmente en la casa donde yo habito, y como es natural, los retratos corrieron de mano en mano, y un medium parlante, que sin duda debe poseer otra mediumnidad, que yo no sabré calificar, al contemplar la imágen de la señora de Marin Contreras, se fijó particularmente en el niño que estaba de pié junto á ella y exclamó:

—¡Pobre criatura! ¡cuánto debe haber sufrido al morir!....

—¿Y quién te ha dicho que se ha muerto ese niño? le preguntamos.

—No sé quien me lo dice, pero no quisiera yo irme de este mundo con las terribles angustias que se ha ido él.

Y efectivamente, aquel niño nos decia Contreras en su carta, que hacia pocos meses

que habia muerto, y recordamos que en «*El Espiritismo*» de Sevilla del año 1876, en su número 7, pág. 212, dice Contreras refiriéndose á la muerte de este niño:

«¡Ay! ha sido preciso para que suceda todo esto, ha sido preciso, que un sér queridísimo, un niño de cuatro años y medio, á quien yo no engendré, pero á quien he tenido en mi casa como hijo prodigándole el amor más puro y más desinteresado que jamás he sentido; ha sido preciso que me fuese arrebatado, en el espacio de dos dias, en medio de sufrimientos acerbos, agudísimos de su parte, y de escenas de dolor indescriptible de la mia y de otras personas que le amaban, estrellándose nuestros reiterados esfuerzos para salvarle del poder de una ley ineludible!!!»

Razon tenia el medium al asegurar que aquel niño sufrió mucho al dejar la tierra; y hay que advertir que nuestro hermano, si bien posee esa especie de adivinacion, en cambio, si para leer no le estorba *lo negro* le falta muy poco; no es hombre que se ocupa en la lectura, de consiguiente no pudo leer el artículo de Contreras.

A mediados de Diciembre de aquel mismo año, recibí el retrato de nuestro inolvidable hermano Palet, se lo entregué al mismo medium diciéndole: Mira, mira uno de los grandes apóstoles del Espiritismo. Él miró la espresiva imágen de Palet y murmuró con profunda pena.

—¡Qué lástima que se haya ido!....

—¿Cómo qué se haya ido? esclamé yo sobrecogida de espanto, recordando lo que habia dicho sobre el hijo adoptivo de Contreras? ¿Qué estás diciendo? Si está vivo, si él mismo me escribe, á no ser que..... la carta viene muy retrasada..... pero.....

—¡A no ser qué se haya muerto! ¿nó es esto lo que tu quieres decir? replicó él sonriéndose con tristeza: yo solo te digo, y estoy seguro de no equivocarme, que si no se ha ido, se irá de hoy á mañana.

Pocos dias despues supe que Palet habia dejado su envoltura el 16 de Diciembre; el mismo dia en que el medium lamentaba que se hubiera ido. La más dolorosa verdad le ha concedido á nuestro inspirado hermano una doble victoria.

Dos años más tarde, el dia 8 del mes actual, recibí el retrato de una mujer, para mí muy querida, y le dije al mismo medium:—Mira bien esta cara, aguza tu entendimiento, y á ver qué me dices. El miró el retrato fijamente, y despues dijo con tono sentencioso:

—«Este espíritu ha venido á la tierra á dar luz, pero á torrentes: luz tan demasiado viva que dejará cegado al que la mire. Mas claro, esta mujer produce grandes fenómenos espiritistas. ¿No es verdad?

—Sí, le repliqué.—Pues mira, Amalia, producirá muchos mas, pero asombrosos, increibles. ¿Sabes por qué? porque ya hace mucho tiempo que dispone de fuerzas superiores á las nuestras; no es de ahora, no; es de ayer y de anteayer; en su anterior encarnacion estoy bien seguro que este espíritu fué venerado por sus virtudes, y al dejar la tierra se le rindió culto. Su mision ahora es muy grande, pero no tiene nada de agradable; porque siempre será calumniada, y de muy pocos será creida; mas no por esto se dejará de cojer fruto: ella siempre seguirá avanzando, no por virtud precisamente, sino porque es un espíritu que está más relacionado con los de ALLÁ que con los de ACÁ; vive más con ellos que con nosotros. Aquí está, y no está; no tiene conciencia de lo que hace, tiene una doble vida incomprensible para la generalidad; yo la comprendo, pero no la sé esplicar. Ella está más en contacto con la vida espiritual, que con la terrenal; por esto producirá fenómenos espiritas, como el rosal rosas; está en su condicion, en su naturaleza, en su modo de ser, y nada más. Cuando deje la tierra, entonces será cuando apreciarán este espíritu, instrumento precioso que servirá para la realizacion de grandes cosas.»

No he querido alterar en lo más leve el sentido de las líneas anteriores; son las palabras textuales que el medium pronunció, frases que para mí valen mucho, porque he visto las pruebas irrecusables de la verdad de sus adivinaciones, referentes á los retratos del niño predilecto de Contreras, y el de Palet, y sobre el tercero que ha contemplado usted mejor que nadie, amigo mio, puede saber si es verdad lo que ha dicho el medium respecto á la fotografía de Isabel cuya imágen ha sido la que le ha inspirado su anterior dictámen.

Yo le confieso ingénuamente que me alegré muchísimo al oir la opinion de nuestro hermano. En las sesiones de comprobacion verificadas en casa de nuestro entendido y es-

tudioso hermano Fernandez, habia visto algo que me habia dejado completamente satisfecha, y las sensatas observaciones, el justo criterio, el concienzudo exámen que Fernandez ha hecho de esta cuestion, habian preparado mi ánimo, para recibir sin extrañeza y sin prevencion, ese nuevo elemento de nuestras creencias, que hasta ahora era desconocido en España.

Yo ni habia dudado, ni habia creido; únicamente lamentaba que algunos espiritistas españoles, fueran el blanco de todas las miradas y que la generalidad tuviera derecho á decir: ¿Y estos son los que proclaman la fraternidad universal?....

Esto me era muy doloroso, mucho; porque yo amo la creencia espírita con todo el entusiasmo de que es susceptible mi espíritu. Creo que esta doctrina es la más lógica, la más racional y la más consoladora que se ha conocido hasta nuestros dias; y cuando veo que sus adeptos se dividen, se forman bandos como en los partidos políticos, hay periódicos de oposicion, unos murmuran de otros, pero encarnizadamente, ¡todo esto es tan pobre!.... ¡tan pequeño! ¡tan mezquino! tan poco evangélico, y tan poco edificante..... que, créame V. hermano mio, he sufrido y sufro todavía.

Yo no culpo á nadie, absolutamente á nadie, ni he tratado de investigar tampoco la *causa* que ha dado este *efecto*. El sabor del fruto lo encontré tan amargo, que no he querido examinar el árbol que lo ha producido. Amante de la luz, cuando veo sombras huyo de ellas, por que no quiero acostumbrarme á la oscuridad.

Hoy le dirijo á V. estas líneas, embargado mi ánimo por dos sentimientos contrarios entre sí: La más pura alegría, y la más profunda tristeza. Hace más de seis años que voy siguiendo las huellas de su vida literaria y espírita, y siempre he visto en V. al hombre estudioso, al espíritu sábio y por lo tanto progresivo que ha buscado en la ciencia y en la filosofía los destellos de la verdad, y al ver coronados sus profundos estudios por el éxito más feliz, bendigo á la Providencia que arroja en su camino flores de luz, hermosas realidades, pruebas convincentes de la eterna vida del espíritu; y envio un ósculo de paz y de amor á mi querida Isabel, envidiándola y compadeciéndola al mismo tiempo. ¡Siempre las almas grandes vivieron entre abrojos!....

Mas en medio de tantos sinsabores feliz V. amigo mio, que consigue ver fenómenos tan maravillosos, con los cuales su imaginacion contemplará nuevos y dilatados horizontes, su mente pensadora se inspirará, y dejará nuevas obras escritas que sirvan de útil estudio á la humanidad. Al considerar esto siento una inmensa satisfaccion, pero cuando recuerdo la excision de los espiritistas, cuando peso en todo su valor las tristes consecuencias á que dá lugar, cuando veo que el mundo inteligente tiene derecho á señalarnos con el dedo, (pues en estas cuestiones, en las primeras de cambio se confunde el trigo con la zizaña), cuando veo desmentido el lema de nuestro escudo que es hácia Dios por la caridad y la ciencia: exclamo con profundo sentimiento:

¿Dónde está la caridad? si veo que se motejan unos á otros, y se acriminan despiadadamente, y hay que decir como Dumas (padre): ¡Hombres! ¡hombres! ¡raza de cocodrilos!...:

¿Dónde está la ciencia? cuando se niega en absoluto lo que nadie tiene derecho á negar, ¿qué es la ciencia de la tierra, comparada con la ciencia universal? cuando sabemos que la humanidad terrena es una de las más ignorantes, y nuestro mundo es un mundo inferior, más inferior aun por que nos falta en general *el amor del saber* como dice Sir Davy. Desgraciado del espíritu que su adelanto no le permite vivir en otras regiones!

Yo le confieso á V. hermano mio, que la lucha social no me intimida, pero me entristece; yo veo en el espiritismo la aurora de un dia mejor; donde se sienten sus efluvios divinos allí reina la paz y el amor, y allí crecen flores de suave aroma; pero al ver la disidencia actual, al beber la *hiel* del sarcasmo y el *vinagre* de la calumnia, digo: ¡Señor! ¿Son estos los frutos del Espiritismo?.... Mas en esos momentos de angustia un recuerdo surge en mi mente, y contemplo un jóven, casi un niño, que hace más de cinco años que está baldado, y en un diálogo que tuve con él, ví el inmenso bien que habia recibido aquel desgraciado con el conocimiento del Espiritismo, y me encontré tan pequeña ante él, y me pareció tan sábio, (y eso que no sabe leer) que desde entonces creo que amo más aun nuestra consoladora doctrina, nuestra racional creencia por que veo que no en vano he creido que el Espiritismo *bien comprendido,* será la regeneracion de la humanidad.

Adios, hermano mio, siga V. sus estudios y sus trabajos, y dé gracias á Dios de haber encontrado en su camino un espíritu elevado que le secunde en sus meritorias tareas, y roguemos al Ser Omnipotente que pase cual nube de verano el disturbio actual.

Si en el Espiritismo caben todas las religiones y todas las escuelas, ¿porqué no han de caber todos los estudios de la ciencia espirita?

¿El Espiritismo es quizá la obra de un hombre? No; pues entónces, ¿porqué ese antagonismo, si nadie tiene derecho á llamarse su autor? Si el mismo contigente puede dar el ignorante con su paciencia y su caridad, que el sábio con sus estudios y su erudicion; si el medium más renombrado puede encontrar un rival en un niño, como sé de un buen espirita de Tarragona que ha creido en nuestra doctrina al ver á un hijo suyo que tiene diez años concentrarse y escribir admirablemente. Si en nosotros no debe haber ese orgullo mal entendido; si sabemos que en general los hombres no somos más que meros instrumentos de otras inteligencias superiores..... mas, pongo punto final, por que la lectura de esta epístola le robaria un tiempo precioso, y yo tengo en mucho sus trabajos para que los interrumpa por más tiempo distrayendo su atencion.

No desmaye V. ni un momento en sus estudios, seria ingrato con la Providencia, y repitamos juntos lo que dice Flammarion: «Contemplamos hoy á Dios en la naturaleza, es decir, el *pensamiento* eterno, en las leyes matemáticas, en las fuerzas organizadas, en el órden inteligente, y en la belleza del universo.»

AMALIA DOMINGO Y SOLER

Gracia 19 Diciembre de 1878.

INVESTIGACIONES SOBRE LOS FENÓMENOS DEL ESPIRITISMO.

POR WILLIAM CROÓKES (1).

MEDIUMNIDAD DE MLLE. FLORENCE COOK.

Las cartas que á continucion se insertan, han visto la luz en los periódicos espiritualistas con las fechas que llevan. Ellas forman la conclusion de mis memorias.

Muy señor mio: he procurado con todas mis fuerzas el evitar todo género de controversias, al hablar ó escribir sobre un asunto tan candente como son los fenómenos llamado2 espiritas. Esceptuando un pequeño número de casos que al pasarlos en silencio hubiera dado á mis adversarios una posicion muy ventajosa, interpretando torcidamente mi reserva, nunca he replicado á los ataques y falsas apreciaciones que se han dirigido contra mí.

Sin embargo, siempre he creido conveniente expresar mi opinion, cuando veia que unas cuantas líneas mias, podian alejar una injusta sospecha lanzada sobre alguna persona. Y si esta persona era una mujer jóven, sensible é inocente, entonces consideraba como deber imprescindible el salir á la palestra, llevando el peso de mi testimonio, á favor de la que yo creia injustamente acusada.

Entre todos los argumentos que se han presentado de una y otra parte, referentes á los fenómenos obtenidos por la mediumnidad de la señorita Cook, no hay ni uno siquiera que inspire confianza al lector, respecto al juicio y veracidad del argumentante. Hé aquí una prueba absoluta de lo que acabo de indicar.

Yo veo muchísimas aserciones falsas; bastante exageracion no intencionada; un catálogo interminable de conjeturas y suposiciones; insinuaciones de fraude en abundancia, y algun tanto de vulgar bufonería: lo que todavía no he visto, es el presentarse con una afirmacion positiva basándola en la evidencia de sus sentidos, demostrando que aquella forma

(1) M. William Crookes es uno de los más reputados químicos de Inglaterra, miembro de la Sociedad Real de Londres inventor del *Radiómetro*, descubridor del metal *Thallium*, director de los periódicos *Chemical News* y *Quarterly Journal of Science*, y autor de varios trabajos importantes sobre química, publicados por algunas de las sociedades científicas de Lóndres.—El trabajo que insertamos en esta seccion es continuacion de la notable obra que lleva el título de estos artículos, publicada en inglés y traducida al francés.

que ella misma se da el nombre de «Katie,» está en la estancia, en el momento mismo que el cuerpo de la señorita Cook se encuentra en el gabinete, ó bien no está allí.

A mi me parece que la cuestion está encerrada en estos estrechos límites. Que se pruebe que es un hecho, cualquiera de las dos alternativas precedentes, y desaparecerán todas las otras cuestiones secundarias. Pero para esto, la prueba debe ser absoluta; no basándola en un razonamiento por induccion, ó aceptada despues de la integridad supuesta de los precintos, de los nudos ó costuras, puesto que yo tengo razones para asegurar que el poder que preside á esta clase de fenómenos es como el amor, que se rie de las cerraduras.

Tenia mis motivos para esperar que, algunos de los amigos de la señorita Cook que favorecieron estas sesiones con su presencia desde su comienzo, y que fueron altamente recompensados con las magníficas pruebas que recibieron, se hubiesen tomado la molestia de testificar en su favor. Pero en defecto de estos testimonios que han seguido al estudio de estos fenómenos desde su principio, (cerca de tres años) voy á permitirme, yo que fuí admitido á la undécima sesion, exponer un hecho que tuvo lugar en una de las sesiones que presencié por invitacion particular de la señorita Cook, y que se realizó algunos dias despues del desagradable incidente que motivó esta controversia.

Teníase la sesion en casa de M. Luxmore, y el «gabinete» lo formaba una antesala separada por una cortina de la habitacion que estaba delante, en cuyo sitio se encontraban los asistentes.

Una vez llenada la formalidad de inspeccionar la habitacion y de examinar las cerraduras, penetró en el gabinete indicado la señorita Cook.

A los pocos minutos, apareció la forma de Katie á un lado de la cortina; pero se retiró pronto, diciendo que su medium no se encontraba bien, no pudiendo hacerla caer en un sueño suficientemente profundo, á fin de que al retirarse, no la produjese algun trastorno.

Yo estaba colocado á pocos piés de la cortina, detrás de la cual estaba sentada la señorita Cook, casi tocándola, y pude distinguir muchas veces sus quejidos y suspiros, como si ella sufriese. Este malestar continuó por intérvalos, casi durante toda la sesion; *y cuando la forma de Katie se presentó delante de mí en el salon, oí distintamente el sonido de un doloroso quejido, idéntico á los que la señorita Cook habia hecho oir por intérvalos todo el tiempo de la sesion, viniendo de detrás de la cortina, en donde debia estar sentada la indicada señorita.*

Confieso que la figura tenia grande apariencia de vida y realidad; y por lo que podia distinguir á favor de una luz un tanto indecisa, sus facciones se asemejaban mucho á las de la señorita Cook; pero sin embargo, la prueba positiva que me daba uno de mis sentidos, de que el suspiro venia de la señorita Cook, sentida en el gabinete, en tanto que la figura estaba fuera de allí, era de tanto peso, que no podia echarla por tierra una simple suposicion por racional que fuese.

Los lectores me conocen, y creo me harán la justicia de creer que yo no adoptaré precipitadamente una opinion, ni que pretenderé llevar el convencimiento á su ánimo, por medio de una prueba insuficiente. Quizá sea ilusorio el pensar, que el pequeño incidente que acabo de manifestar, tendrá para ellos la misma significacion que ha tenido para mí pero yo les diré á mi vez: «Que aquellos que están inclinados á juzgar con dureza á la señorita Cook, suspendan su juicio hasta tanto que yo les presente una prueba de tanta certidumbre, que baste por sí sola para resolver la cuestion.»

Por ahora, la señorita Cook se consagra esclusivamente á una série de sesiones privadas, á las que no asisten mas que dos amigos mios y yo. Estas sesiones se prolongarán probablemente por algunos meses, habiéndoseme prometido que cuantas pruebas desee, se me darán.

Las sesiones se han suspendido por algunas semanas, pero he presenciado bastantes para cenvencerme plenamente de la sinceridad y honradez completas de la señorita Cook, así como tambien para persuadirme que se realizarán todas las promesas que espontánea y libremente me han sido hechas por Katie.

Por ahora no pido otra cosa á mis lectores, sino el no juzgar con precipitacion de lo que á primera vista parezca dudoso, rogándoles suspendan su juicio hasta que yo les hable de nuevo de estos fenómenos.

Me ofrezco de ustedes, *William Crookes.*

FORMAS DE ESPIRITUS.

En una carta que escribí al *Spiritualist* al principio de Febrero último, hablaba de fenómenos de formas de Espíritus que se habian manifestado por la mediumnidad de la señorita Cook, y entre otras cosas decia lo que sigue: «Que aquellos que están inclinados á juzgar con dureza á la señorita Cook, suspendan su juicio, hasta tanto que yo les presente una prueba que entrañe tal conviccion, que por sí sola baste para resolver la cuestion.»

«Por el momento, la señorita Cook se consagra esclusivamente á una série de sesiones privadas, á las que no asisten mas que dos amigos mios y yo. Estas sesiones se prolongarán probablemente por algunos meses, habiéndoseme prometido que cuantas pruebas desee se me darán. He presenciado bastantes sesiones para convencerme plenamente de la seguridad y honradez de la señorita Cook, así como tambien para persuadirme que se realizaran todas las promesas que espontánea y libremente me han sido hechas por Katie.»

En esta carta describia un incidente que, segun mi opinion, era muy propio para convencerme que Katie y la señorita Cook, eran dos séres materiales distintos. Cuando Katie estaba fuera del gabinete en pié delante de mí, oí un quejumbroso sonido que partía de la señorita Cook á la sazon en el gabinete. Me considero dichoso al poder significar que por fin he obtenido la *prueba completa* de que hablé en mi carta arriba mencionada.

Por de pronto, no hablaré de la mayor parte de las pruebas que Katie me ha dado, en las numerosas ocasiones en las que la señorita Cook me ha favorecido con sesiones en mi casa; no describiendo más que una ó dos que han tenido lugar recientemente. Hacía algun tiempo que yo experimentaba con una lámpara, consistente en una botella de seis á ocho onzas de aceite fosforescente, tapado perfectamente bien. Tenía fundadas razones para esperar que á la luz de aquella lámpara se hiciesen visibles algunos misteriosos fenómenos del gabinete, siendo del mismo parecer y abrigando la misma esperanza de obtener este resultado, Katie.

El 12 de Marzo, durante una sesion que tenía lugar en mi casa, y despues que Katie anduvo en medio de nosotros hablándonos por algun tiempo, retiróse la señorita Cook detras de la cortina que separaba mi laboratorio en donde estaban sentados los concurrentes, de la biblioteca que provisionalmente hacía las veces de gabinete. A los pocos momentos Katie se aproximó á la cortina y llamándome, me dijo: «Entrad y levantad la cabeza de mi medium: ella ha caido por tierra.» Katie estaba en aquel momento de pié, delante de mí, vestido con su habitual ropaje blanco, llevando en la cabeza su turbante. Me dirigí inmediatamente á la biblioteca para levantar á la señorita Cook, y Katie se separó un poco para dejarme libre el paso. En efecto, la señorita Cook se habia deslizado en parte del canapé, y su cabeza estaba fuera de él, en una posicion muy penosa. La volví á colocar sobre el canapé, y al hacer esto, tuve, no obstante la oscuridad, la gran satisfaccion de cerciorarme que la señorita Cook no estaba vestida con el ropaje de Katie, sino que llevaba un vestido ordinario de terciopelo negro, encontrándose en un profundo letargo. Debo advertir, que no se habian pasado tres segundos entre el momento que vi á Katie con ropaje blanco delante de mí, y el instante en que levanté á la señorita Cook de la violenta posicion en que se encontraba.

Al volver á mi puesto de observacion, apareció de nuevo Katie, diciendo que él creia podérseme mostrar, al mismo tiempo que la medium. Apagóse el gas, y pidióme la lámpara fosforescente. Despues de haberse hecho visible por medio de aquella luz, durante algunos segundos, volvió á ponerla entre mis manos diciéndome. «Entrad ahora, y venid á ver á mi medium.» Yo le seguí de cerca hasta mi biblioteca, y á la luz de la lámpara, vi á la señorita Cook reposando sobre el sofá en la misma posicion que la habia dejado. Miré en derredor mio, á fin de ver á Katie, pero habia desaparecido. Le llamé, mas sin obtener respuesta alguna.

Volví á ocupar mi sitio, y Katie reapareció en seguida, diciéndome que todo el tiempo habia estado en pié, cerca de la señorita Cook. Dijo entonces Katie, que él mismo iba á ensayar un experimento, y tomando la lámpara de mis manos, fué á colocarse detrás de la cortina, suplicándome que no mirase por el momento. Al cabo de pocos minutos, me volvió la lámpara, diciéndome que no habia podido conseguir su objeto; que habia gastado

todo el fluido de la medium, y que ensayaría de nuevo otra vez. Mi hijo mayor, jóven de catorce años, que estaba sentado delante de mí, y en posicion que podía ver perfectamente detrás de la cortina, me dijo que habia visto distintamente la lámpara fosforescente de manera que parecia como que flotaba en el espacio sobre la señorita Cook y esparciendo sobre ella bastante claridad, mientras que ella estaba tendida y sin movimiento sobre el sofá, pero que él no habia podido ver á nadie que sostuviere la lámpara.

Paso ahora á ocuparme de la sesion que tuvo lugar ayer tarde, en Hackney. Jamás Katie habia aparecido con perfeccion tan grande: durante dos horas se ha paseado por la habitacion, hablando familiarmente con los presentes á la sesion. Muchas veces tomó mi brazo paseando, y la impresion que mi espíritu sentía, que era un ser viviente la que se encontraba á mi lado, y no una visita del otro mundo; esta impresion que acabo de indicar fué tan intensa, que tuve una casi irresistible tentacion de repetir una reciente y curiosa experiencia.

Pensando, pues, que si yo no tenía un espíritu cerca de mí, habia á mi lado, cuando ménos, una señora, la pedí permiso para cogerla entre mis brazos, á fin de permitirme verificar las interesantes observaciones que hacía poco habia realizado un atrevido experimentador de una manera que no es del caso describir. Se me otorgó el favor que pedí con suma galantería, y claro está que usé de él—sin faltar á las conveniencias que todo hombre bien educado debe guardar en semejantes circunstancias. M. Volckman agradecerá el saber que puedo corroborar su asercion de que el «fantasma» (que no opuso ninguna resistencia,) era un ser tan material como la misma señorita Cook. Lo que diré más adelante, mostrará que es muy aventurado para todo experimentador, por escrupulosas que sean sus observaciones, el formular importantes conclusiones sin pruebas suficientes para ello.

Katie dijo entonces que ahora se creía capaz de mostrarse al mismo tiempo que la señorita Cook. Apagué la luz de gas, y con mi lámpara fosforescente, penetré en la estancia que servia de gabinete. Pero ante todo, había yo suplicado á uno de mis amigos, excelente taquígrafo, anotase hasta la más pequeña observacion que yo pudiera hacer durante el tiempo que yo estuviese en el gabinete, pues como conozco la importancia que acompaña á las primeras impresiones, no quería fiar en mi memoria más de lo que convenía. Las notas que hizo, las tengo en este momento ante mi vista.

Entré en lo que servía de gabinete con gran precaucion: como aquello estaba completamente á oscuras, anduve buscando á la señorita Cook á tientas. La encontré acurrucada sobre el pavimento.

Me arrodillé y dejé entrar un poco de aire en mi lámpara: á la luz que reflejó, distinguí esta jóven vestida de terciopelo negro, como lo estaba al principio de la sesion, y con señales evidentes de estar completamente insensible. No hizo ni el menor movimiento cuando tomé su mano y coloqué la lámpara casi tocando á su cara: seguía respirando con mucha dificultad.

Levanté la lámpara, mirando en derredor mio, y vi á Katie que estaba en pié muy próximo y detrás de la señorita Cook. Su ropaje era blanco y flotante, de la misma manera que le vimos durante la sesion. Sin dejar de estrechar la mano de la señorita Cook, y volviéndome á arrodillar todavía, levantaba y bajaba la lámpara, ya para iluminar la figura entera de Katie, ya tambien para convencerme que lo que yo veia era realmente la verdadera Katie que había estrechado entre mis brazos hacía pocos minutos, y no un fantasma de un cerebro enfermo. Ella no habló; pero movió la cabeza en señal de reconocimiento. Examiné cuidadosamente por tres veces consecutivas á la señorita Cook, acurrucada delante de mí, á fin de asegurarme si la mano que tenía era la de una mujer viva, y tres veces tambien volví mi lámpara hácia Katie para examinarla con atencion sostenida, hasta poder tener la evidencia de que era precisamente Katie, la que estaba delante de mí. Por último, la señorita Cook hizo un ligero movimiento, é inmediatamente Katie hízome un signo para que me alejase. Retireme á un rincon del gabinete y cesé entonces de ver á Katie, pero no me alejé de allí, hasta que despertó la señorita Cook, entrando dos de los asistentes al gabinete, con luces.

Antes de terminar este artículo, juzgo muy oportuno el indicar algunas diferencias que he observado entre la señorita Cook y Katie. La estatura de Katie es variable: en mi casa la he visto seis pulgadas más alta que la señorita Cook. Ayer tarde yendo descalza y sin

estar sobre la punta de los piés, tenía cuatro pulgadas y media más que la referida señorita. Ayer noche Katie estaba con el cuello descubierto y se distinguía una gran tersura en su piel, teniendo por el contrario la señorita Cook una cicatriz, sintiendo, como es natural, cierta aspereza al tocarla. Las orejas de Katie no están agujereadas, estándolo las de la señorita Cook qne lleva casi siempre pendientes. Katie es de una tez blanquísima, y morena la de Cook. Los dedos de Katie son mucho más largos que los de la otra señorita, siendo tambien su cara mucho más ancha. En sus maneras y modo de expresarse, se notan diferencias características.

Como quiera que la salud de la señorita Cook está bastante quebrantada, no pudiendo continuar en estas sesiones experimentales, la hemos suplicado que era muy conveniente el que descansase por algun tiempo, para emprender con más brio la nueva campaña de experimentacion, á la que he podido dar estos cortos detalles, abrigando la esperanza que dentro de muy poco podré dar á conocer los resultados.

(Continuará).

LA OPINION ESPIRITISTA (1).

«THE SPIRITUALIST.»

ÓRGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION NACIONAL BRITÁNICA DE ESPIRITISTAS.

EL ESPIRITISMO EN ESPAÑA.

Hace más de un año que el Círculo familiar espiritista titulado «Marietta,» fundado por el vizconde de Torres-Solanot, en union de otras personas, viene celebrando sesiones con una célebre medium, cuyas facultades están á la altura de los primeros mediums, especialmente por lo que toca á materializaciones. Los trabajos preliminares han terminado, y el estudio científico está próximo á su terminacion para ofrecerlo á la consideracion de los principales centros espiritistas de Europa.

Algunos espiritistas españoles no se hallan conformes con aquellos trabajos, que han dado lugar á polémicas de carácter personal entre indivíduos que están al frente del Espiritismo en España. El vizconde de Torres-Solanot confia llegar á separar del trigo la zizaña, manteniendo los principios del Espiritismo contra los repetidos ataques que se le han dirigido; piensa no tardar en visitar á Lóndres.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS (BARCELONA).

GRUPO MARIETTA.

Los fenómenos de este interesante centro de estudios siguen adquiriendo todos los dias más desarrollo y progreso en las materializaciones de los espíritus protectores del mismo, y otras manifestaciones dignas de llamar la atencion de los hombres pensadores, á pesar de la guerra sorda que se le hace por algunos séres desgraciados, que aun cuando se llaman espiritistas, no los tenemos por tales, puesto que faltan á la primera de las virtudes: á la caridad. Sentimos que se haya intentado el conflicto. de que tienen noticia nuestros lectores, solo por lo que han podido sufrir las personas que han sido el blanco de las murmuraciones de unos pocos que no saben conocer que son presa de una terrible obsesion, convirtiéndose en instrumentos dóciles de espíritus ligeros y perturbadores, que en su afan de poner la discordia en las filas espiritistas, lo mismo subyugan al pretencioso que al indolente que no se toma el trabajo de formar un juicio recto y una crítica severa, estudiando y analizando todo cuanto al debatido asunto de los fenómenos del centro Marietta hace referencia. Por lo demás, los espiritistas de buena fé hemos ganado en este desgraciado incidente, porque hemos aprendido á ser más cautos, á no entregarnos con facilidad á dudo-

(1) Véase el número anterior.

sas influencias y á examinar mejor el fruto para saber la procedencia del árbol. En este sentido debemos felicitarnos perdonando siempre la ligereza de los que se vanagloriaban anticipadamente de haber destruido una de las mejores escuelas que tenemos de Espiritismo, destinada providencialmente á llevar gran contingente al ya provisto arsenal que de hechos y estudios psico-filosóficos posee el Espiritismo.

Por nuestra parte continuamos nuestras comprobaciones, no porque las necesitemos para creer más, sino para estrechar íntimamente, á larga distancia, nuestro lazo de fraternidad entre todos los centros formales, por los medios providenciales que el mismo Espiritismo nos proporciona.

Uno de nuestros hermanos, persona muy autorizada y competente, mereció la confianza de todos para visitar, en nuestro nombre, el grupo «Marietta» y ofrecer al mismo tiempo nuestro respeto á la distinguida medium que cumple allí su penosa y santa mision, como instrumento dócil de los espíritus instructores, con la abnegacion del verdadero mártir, compadeciendo y perdonando siempre á sus encarnizados enemigos

Nuestro hermano en creencias fué recibido con la amabilidad que tanto distingue á aquella buena familia, y desde luego fué invitado para asistir á todas las sesiones que tuvieran durante su permanencia en Madrid, con gran satisfaccion de nuestro amigo, pues esta espontánea invitacion le facilitó el medio de poder examinar de cerca los fenómenos, de un modo digno, sin faltar al decoro y consideraciones que mútuamente se deben las personas bien educadas, muy al contrario de lo que han pretendido hacer algunos mal aconsejados.

Pocos dias hace que nuestro amigo regresó, y en la sesion del 10 de este mes, estando todos reunidos, dió cuenta detallada y minuciosa de cuanto vió y examinó con la calma y serenidad que se requiere para estos casos, dejándonos á todos completamente satisfechos.

Posteriormente nuestro comisionado ha recibido muchas visitas de espiritistas de dentro y fuera de Barcelona, pertenecientes á diferentes agrupaciones, y con la benevolencia que le distingue ha hecho á todos relacion histórica de lo que ha visto y tocado.

Lo mismo ha sucedido con otro de los comisionados de las agrupaciones de Tarragona, que con el mismo objeto fué á Madrid, y tanto en aquella como en esta provincia, han quedado completamente satisfechos los espiritistas de buena fé que deseaban saber la verdad de los fenómenos del «Centro Marietta.»

CIRCULO CRISTIANO ESPIRITISTA DE TARRAGONA.

Señor Vizconde de Torres-Solanot.

El Círculo Cristiano Espiritista de Tarragona, en presencia de la division surgida en Madrid entre los adeptos á nuestra escuela, creyó de su deber no precipitar su juicio en una cuestion que juzgó grave desde los primeros momentos y examinar con calma y decidir con frialdad y sereno impulso en la importante contienda suscitada, prescindiendo de todo móvil ó sentimiento de afecto apasionado que pudiesen inspirarle los sostenedores de uno ú otro bando, siquiera aquel sentimiento fuese escitado por el prestigio de un renombre famoso en los anales de nuestra doctrina y por servicios grandes y valiosos á ella prestados.

Durante algunos meses nuestro *Círculo* ha ido siguiendo con verdadera atencion el movimiento y fases de la contienda surgida, y oido el informe razonado de un individuo del mismo que fué comisionado para presenciar y estudiar los fenómenos que se obtienen en el Grupo «Marietta,» nuestro Círculo, puesta su atencion en el interés de nuestra redentora doctrina y con la verdad y la justicia por norte, se vé en el caso de admitir la evidencia de los dos hechos siguientes, que aparecen incontestables ante la observacion detenida y juiciosa.

1.° Los fenómenos que se dicen obtenidos en el Grupo «Marietta» son reales y ciertos, y pertenecen evidentemente al órden de fenómenos de efectos físicos que clasifica Kardec en su libro de los Mediums, capítulo quinto.

2.° El manifiesto publicado por la Sociedad *Espiritista Española* y los últimos números salidos á luz de EL CRITERIO ESPIRITISTA, por sus tendencias, por su espíritu y por su lenguaje, aparecen agenos completamente al espíritu de las puras y filosóficas creencias que son objeto de nuestros trabajos y estudios.

Sin ánimo de ahondar las disidencias en mal hora ocurridas y con el propósito de llevar la luz de nuestra propia observacion y de nuestras convicciones, á los que con rectos propósitos y de buena fé han dado cabida en su ánimo al aguijon de la duda, creemos que debemos declarar como honradamente lo hacemos, que «El Centro Espiritista Español» y el Grupo «Marietta,» representan para el Círculo de Tarragona la expresion más pura y legítima del Espiritismo, y que á estas dos sociedades quiere la nuestra permanecer estrechamente unida, protestando de la confianza y respeto que le merecen los grandes resultados en aquel obtenidos, fruto del constante estudio y asídua perseverancia del Sr. Vizconde de Torres-Solanot y demás individuos del Grupo, y efecto evidente de una portentosa y sorprendente potencia medianímica.

Hemos tenido, repetimos, ocasion de apreciar tales fenómenos y sostenemos su certeza y valor, por el testimonio de la propia observacion que escluye todo asomo de desconfianza y de duda.

No venimos á fulminar anatema alguno; hacemos solo un acto de adhesion firme y decidida, que creemos de estricta justicia y de necesidad en estos momentos. Sabemos bien que la fuerza de la verdad y de la razon, es por sí sola bastante para afirmar, contra todo linaje de apasionamientos y ataques, lo que sobre tan firme base descansa. Comprendemos tambien la razon filosófica que esplica los ataques y censuras de nuestra gloriosa enseña. La obra en que está empeñado el Grupo «Marietta» es espléndida, y los obstáculos y contratiempos debian ser forzosamente grandes. Nuestra creencia, por su alcance y trascendencia y por la revolucion moral y filosófica que ha de llevar al seno de las sociedades, era imposible que se sustrajese á esta ley histórica y fatal que impone una gestacion laboriosa á todo ser destinado á gran desarrollo.

La lucha es ley de la vida, y la contradiccion y la resistencia mismas, son muchas veces agentes poderosos del progreso. Pero la lucha afecta á veces desdichadamente el carácter de intestina, y en este caso deber es tambien, aunque penoso, para el que de leal se precia, combatir para la verdad y tremolar el lábaro de nuestros eternos principios sin vacilacion ni duda, con el eterno mote, símbolo de nuestra fé; *Amor, caridad, perdon.*

Al hacerlo así el *Círculo Cristiano Espiritista de Tarragona* cree llenar un deber impuesto por el mayor bien de nuestra gran doctrina, y se considerará feliz si en algo puede contribuir á restablecer la calma y la union en el seno de la gran familia espiritista.

Hácia Dios por la caridad y por la ciencia.—El Presidente, Mariano Casanova.—El Secretario, Pedro Panasades.—Tarragona 12 Enero de 1879.

GRUPO ESPIRITISTA DE BRIVIESCA.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Muy señor mio y hermano: He visto con mucho sentimiento la escitacion que ha surgido en nuestro campo, y si las causas son las que al público se manifiestan, parécenme bien pequeñas para que una familia naciente que lleva por lema «La Caridad» desgarre de una manera tan insensata sus propias entrañas. ¿Tan fuertes somos ya que no tenemos fuera de nosotros con quien combatir?

No es, en mi concepto, ocasion esta de añadir combustible á la hoguera, ni de agriar la enfermedad que el *genio del mal* nos depara; siga cada cual su camino con independencia, sí, pero tambien con generosidad y desinterés, y sobre todo sin mancharse *nunca ni por nada* con el lodo de los ataques personales, que la verdad es invencible y *ella se abrirá paso á través de las tinieblas* y *sobre las irracionales pasiones del hombre.*

Los Araucanos eran más cuerdos que nosotros, pues oyeron el consejo del prudente Colocolo; imitémosles, sin poner tropiezos al indefinible progreso de la humanidad.

Me permito recomendar á V., aunque sé no lo necesita, que no abandone la actitud prudente y mesurada que ha adoptado, y vea en que puede serle útil su afectísimo S. S. y hermano Q. S. M. B.—Bonifacio de Navas y Ruiz.—Briviesca 24 Enero 1870.

GRUPO ESPIRITISTA DE LOJA.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Loja 27 de Diciembre de 1879.

Muy señor mio y apreciabilísimo hermano: Tengo el mayor placer al felicitarle por el triunfo alcanzado sobre los disidentes hermanos bastardos que tan infructuosamente intentaron socabar los firmes cimientos en que descansa su inmaculada reputacion, sus antiguos méritos y sus extraordinarios sacrificios en la propagacion y defensa de la inmortal doctrina que todos profesamos. Doy á V. las más expresivas gracias por la conducta que ha seguido sobre este desgraciado incidente, que ha llenado de amargura á todos los amantes verdaderos del Espiritismo, y que desearian ver restablecida la mayor armonía é inteligencia entre todos los amantes del progreso de nuestra sábia y moral doctrina. Sin embargo de todo lo pasado, abrigo la confianza de que en sus altas dotes y profunda penetracion ha de encontrar todavía un medio de atraer hácia sí á los que sin fundamento y en perjuicio de la mayoría han pretendido lastimar su buena reputacion.

Aprovecho esta ocasion para ofrecerle los respetos y consideracion de su muy efectísimo amigo S. S. y hermano Q. S. M. B.—José Ecequiel Ruiz Matas.

GRUPO ESPIRITISTA DE SANTANDER «LA FRATERNIDAD.»

Santander 17 Enero 1879.

Sr. D. Antonio Torres-Solanot.

Muy señor mio y respetable hermano: Por el dignísimo y estimado hermano Sr. Migueles, á quien hemos por fortuna tenido entre nosotros algunos dias, hemos conocido todos los detalles del desdichadísimo asunto que hoy preocupa á todos los espiritistas españoles, y cuyas consecuencias están siendo tan tristes y dolorosas para Vds. Aunque hasta aquí no ha sido cosa fácil juzgar por la simple lectura de nuestros periódicos, no me cabia á mí género alguno de duda, respecto á la parte en que se hallaba la justicia y la razon. Chocábame mucho, y no me lo esplicaba satisfactoriamente, que el Sr. Bassols haya permanecido tantos años en el más completo y absoluto retraimiento, y que haya vuelto á la vida activa, digámoslo así, del espiritismo, para ser el iniciador y el porta-estandarte de una colision perjudicialísima á nuestra consoladora doctrina. Coincidencia extraña y tal vez casual, pero que no arguye en favor de dicho señor ni de sus secuaces.

Sea como quiera, las esplicaciones del Sr. Migueles (innecesarias para nuestro convencimiento) han sido más que suficientes para ilustrarnos acerca de un hecho que quiera Dios termine pronto.

Aquí sigue la idea germinando y aun fructificando.

No quiero terminar esta carta, sin tributar el débil homenaje de mi respeto y admiracion, hácia la mujer sublime, ó mejor, hácia esa mártir que, con una resignacion superior á sus merecimientos que son grandes, sobrelleva las amarguras porque actualmente pasa. Desde Bilbao me ha dicho Migueles, que está enferma. ¡Cuánto lo siento yo, no puede usted calcularlo! Hago votos porque se restablezca pronto, y quiera Dios prestarla todo el valor, toda la paciencia y demás virtudes que á nosotros nos faltan, para triunfar de las rudas pruebas á que se halla sometida.

Nuestros afectuosos recuerdos á todos los hermanos de ese Grupo, y ya saben ustedes que pueden contar con la buena voluntad de sus correligionarios de este, y particularmente con su afectísimo amigo y hermano.—J. de Polidura.

GRUPO ESPIRITISTA DE MATARÓ.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Mataró 21 Enero de 1879.

Muy señor mio y hermano en creencias: En nombre de todos los hermanos de este grupo familiar, tengo el honor de participar á V. que algunos amantes de la espirita doctrina, hemos formado un círculo familiar, titulado «Dolores,» á fin de estudiar todo lo referente á nuestra consoladora idea; pero no teniendo toda la instruccion que desearíamos de tan racional creencia, nos dirigimos á tan ilustrado hermano, para que se digne indicarnos los medios que juzgue más apropósito, á fin de que podamos difundir la radiante luz del Espiritismo y separar el oro del oropel, enarbolando con provecho la espirita bandera.

Como quiera que en nuestras filas no cabe el fanatismo, causa principal del fraccionamiento entre los espiritistas de esta localidad, deseamos de todas veras desterrar de nuestros corazones este terrible enemigo, y tener presente lo que Jesús dijo: «Por el fruto conocereis el árbol, y el árbol que no dé buen fruto, debe ser cortado y arrojado al fuego.» Por esto al probar el fruto y sentir su mal sabor, conocimos el árbol que lo produjo, y desde entonces, tienden nuestros esfuerzos á hacer desaparecer el fanático árbol.

Este Grupo familiar ha quedado vivamente impresionado al ver las discordias surgidas entre algunos hermanos espiritistas de esa capital, y habiendo estudiado las causas que la han motivado, los hermanos del Círculo «Dolores» me autorizan, para que manifieste á V. y á los demás hermanos del Grupo «Marietta» nuestra más completa adhesion á su última circular, esperando del Todo-Poderoso les ilumine para proseguir los trabajos que tan buen resultado están dando en el campo espiritista.

Todos los hermanos de este Grupo les envian un abrazo fraternal, y se repiten de ustedes sus atentos seguros servidores y hermanos Q. S. M. B.—Jorge Mosella.

SOCIEDAD ESPIRITISTA DE TARRASA.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Tarrasa 19 de Diciembre de 1878.

Muy señor mio y apreciable hermano: Esperamos de su amabilidad nos dispense la tardanza en contestar á la circular de V., pues ha sido á causa que teniamos pendientes algunos trabajos de actualidad durante la mision jesuítica en esta, de la que ya tiene V. conocimiento.

Pasando al asunto que nos interesa debo decirle, que «El Centro Tarrasense,» está con toda sumision y gratitud adherido al Grupo «Marietta» que tan dignamente V. preside. Seremos siempre amantes de los hombres laboriosos y activos en bien del progreso humano, que como V. tienen prestados tantos sacrificios intelectuales, morales y materiales.

Y protestamos contra aquellos que por orgullo y obcecacion pretenden ser los primeros y ocupar los primeros asientos.

Protestamos contra los que quieren fraccionar una unidad tan sublime como es la caridad y amor universal.

¡Inútiles esfuerzos! por que saliéndose de la humanidad, el progreso no se alcanza.

Todos los amantes del bien detestarán tamañas intenciones. Y han de pensar estos estraviados hermanos que nuestra hermosa doctrina forma un cuerpo muy fuerte urdido al amor, que por fuertes que sean los dardos que se le dirijan no podrán descomponerle.

Cuente pues, querido hermano, con el humilde apoyo que puede prestarle siempre el Centro á que pertenece este su afectísimo seguro servidor y hermano.—Buenaventura Grangés.

SOCIEDAD ESPIRITISTA MONTEVIDEANA.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot, y demás miembros del Grupo Espiritista «Marietta.»

Montevideo 26 Diciembre de 1878.

Muy señores mios y muy queridos hermanos. Si se dignan Vds. volver á leer la modesta hoja que es órgano del Espiritismo aquí, no diremos desde que estábamos viendo venir la nube jesuítica que, cual devastadora plaga de langostas, pronta estaba á caer sobre el lozano vergel de la propagacion de nuestra querida doctrina, ¡pero! desde Junio á Octubre inclusive, en sus columnas hallarán las convicciones que sobre la propaganda Espirita tiene vida libre y propia en los hermanos que sostienen la publicacion de la «Revista Montevideana,» lo mismo que entre las sociedades, círculos ó grupos de estudios psicológicos que la ilustran con sus trabajos medianímicos ó intelectuales.

Como tan vária es la humanidad, como esa misma variabilidad constituye lo grandioso y sublime de la armonía del universo, y como el primer deber del hombre es estudiarse para llegar á conocerse, y una vez conocido procurar paso á paso ir corrigiendo sus defectos y por ello adquirir virtudes que tan necesarias son al hombre, desde que le permiten coadyuvar razonados y fraternalmente al progreso de la humanidad, los espiritistas que nos acompañan hace años, toda su atencion, los frutos de su asíduo estudio, lo constante de su anhelo lo dedican á ver como pueden ser cada vez más buenos, siendo más y más amantes del bien y el progreso general, más humildes y dignos en la propaganda, en fin, más cristiano-espiritistas, y á sus hermanos más adelantados, como es justo, ceden el estudio experimental de otras fases del Espiritismo que están llamadas á desarrollar las ciencias ó conocimientos humanos en el siglo del vapor, del telégrafo eléctrico, del telèfono etc., etc., etc.

Nuestros hermanos y compañeros nada afirman, si como el Apóstol Tomás no alcanzan á poner el dedo en la llaga; pero se guardan muy mucho negar lo que no pudieron estudiar para saber, saber para comprender y comprender para juzgarlo; por que tienen muy presente las sérias lecciones que á quienes negaron ha dado la historia del progreso humano, y como aspiran llegar á ser verdaderos espiritistas no admiten el puesto de sacrificadores del apostolado del adelanto del hombre en la tierra.

Además, al estudiarse á sí mismos han visto claro y muy claro que la calma, la prudencia, el razonable esperar, en fin, les proporcionó encontrar *algo* donde solo distinguian antes el *vacío*, como tambien, y no sola una vez, encontrar decepciones donde ilusoriamente creian se albergaban la sinceridad, la honradez y el amor puro y fraterno.

Por lo tanto, los hermanos de aquí deploran toda excision entre los espiritistas, pues comprenden que con ellas solo se consigue dar armas á los enemigos de la luz y del progreso, y sobre todo estacionar la propaganda desde el momento en que la luz sea velada por las pasiones humanas.

Deploran toda excision; pero no dejan ni dejarán de amar á sus hermanos, compade-

ciendo con toda sinceridad a quienes por error ó debilidad fueren causa de ellas, desde que tienen la profunda conviccion de que el dolor, el sufrimiento moral es quien más ó ménos tarde puede, debe y llegará á cicatrizar la llaga que al progreso universal ocasionó el deslíz, la debilidad ó el error del hombre.

Hasta aquí lo que, en nombre de los que razonada y fraternalmente nos honran acompañándonos hace años creemos justo contestar á la circular que con fecha del mes de Octubre último, vosotros, queridos hermanos, os dignásteis remitirnos, y para terminar esta misiva que creemos va siendo larga, nos resta aun decir cuatro palabras al respetable y querido hermano D. Antonio Torres-Solanot.

Hélas aquí:

Hermano: como hombre y como espiritista de conviccion razonable, desde que es hija de veintidos años de continuado estudio, hemos combatido y combatiremos el Espiritismo *comprado* ó *vendido*, que generalmente es ó suele ser el de las manifestaciones físico-espiritas; pero no negaremos su AUTENTICIDAD, no, pues sin provocarlas, y cuando ménos lo esperábamos, obtuvimos la prueba de la verdad de la materializacion de un espíritu; y, bien, muy bien, la ciencia humana, que aun no dijo ni dirá jamás su última palabra, puede negar exista esa materializacion; bien puede negar su existencia la gran mayoría de los humanos; pero ante esas negativas están nuestra conciencia y el deber de manifestar lo que vimos y tocamos nosotros mismos, por lo que sin lugar á mistificaciones decimos y diremos: «La creemos por que existe, la afirmamos por que la tocamos, y la creeremos y afirmaremos niéguela quien ó quienes sean los que la negaren. El número no encierra en sí la verdad del hecho, desde que ella—*la verdad*—es quien forma y siempre formará el número de sus creyentes.»

A V. consta bien, muy bien, una gran parte de lo que los espiritistas y no espiritistas de aquí me hicieron y aun hacen sufrir; la contestacion se la ofrece mi correspondencia y los autógrafos que en distintas ocasiones le remití.

Hoy que toco, por suerte ó por desgracia, los efectos del olvido de la tan necesaria prudencia para estudiar á quienes venian hácia mí, cobijándose con el manto de espiritistas; hoy que pago ese olvido por que solo se progresa sufriendo los efectos de nuestras imperfecciones, é imperfeccion clara y muy clara es no procurar saber si justa es la necesidad, ó si hipócrita y solapada idea es la que contra nosotros se emplea ora hácia el bolsillo, ora hácia la doctrina y su propaganda; hoy digo á V.: Paciencia, paciencia querido hermano.

Dé V. buen ejemplo con sus acciones y deseos; deje al tiempo que disipe la niebla y manifieste el *sol de la verdad*; deje á las ineludibles leyes que el Creador ha impuesto ó lo creado que hagan cumplida justicia á los hechos, esas leyes la harán.

Recuerde que para animarme me escribió diciendo: «El sacrificio sigue al apostolado como la sombra al cuerpo.»

Recuerde el consejo, dé V. el ejemplo.

En las anteriores líneas, é hijo de nuestra nulidad, pueden ir é irán algunas frases que hieran la justa susceptibilidad de algun hermano, si así fuere desde ya las retiramos, pues nuestra idea no solo no es esa, si no que la verdadera y regeneradora *Union* de los espiritistas, ó mejor dicho de todos los humanos es el ideal hácia el cual se dirije ansioso su humilde y afectuoso hermano y servidor.

JUSTO DE ESPADA.

GRUPO ESPIRITISTA DE GRACIA.

Sr. Director de *El Espiritista*.—Madrid.

Queridos hermanos en espíritu: Lo que hoy pasa entre los hermanos de esa localidad pasaba el 72 entre los de ésta, y muy antes entre los de París. De las primeras divergencias, nació el *Avenir*, que ha dejado páginas dignas de que las haya reproducido toda la prensa espiritista; de las segundas una biblioteca á dos terceras partes más barata que las hasta entonces conocidas; de las terceras, un periódico más, y en la coronada villa donde tanta falta hacia Esto por ahora. Las doctrinas no se desquician por la diversidad de pareceres de los que las apoyan; por el contrario, son estas manifestaciones las ramas del frondoso árbol que ha de derribar más ó ménos tarde lo existente.

Hoy el Cristianismo entra por el Espiritismo en la niñez traviesa que ha de demoler las casitas de barro de la infancia inofensiva. La primera edad de una doctrina es para los sentidos; la segunda es para la inteligencia; la tercera para el sentimieuto. Los sentidos agrupan; la inteligencia divíde; el sentimiento universaliza.

Atribuir nuestras divergencias á escuelas adversarias, es creer en una igualdad que no existe entre los hombres: es querer ó preferir la hipocresía á la sinceridad. Por más que nos llamemos espiritistas, ó católicos, ú otro nombre, el individuo tiene una mision genérica y otra peculiar, esto es, el ser viene para sí mismo, y para los que le rodean. A este fin cuando el individuo elige encarnacion, se provee de los instrumentos necesarios al cumplimiento ó realizacion de sus intentos, y si ha venido á ser espiritista sin fenómenos

por más que se esfuerce, no verá fenómenos en los más evidentes hechos, sino que se los explicará á su manera, por causas mecánicas ú otros razonamientos, y debemos estimar más la sinceridad del que habla lo que entiende y siente, que la falacia del que por complacernos dice lo que no entiende ni siente

La verdad, á mi entender, es la armonía entre la palabra, la inteligencia y el sentimiento.

Hoy decimos: *á Dios por la ciencia,* y se cumple, «escudriñad las escrituras,» cuando venga el tercer período ó edad cristiana dirán: *á Dios por el amor* y entonces vendrá el cumplimiento del versículo: «Todos los que obran el bien vienen conmigo.»

«Hoy como ayer y mañana» cada uno responderá á Dios, segun sus obras, y estas no serán juzgadas como lo hacen los sentidos; esto es por lo que al exterior se manifiestan, sino por el recóndito de las intenciones que las movieron, donde no es dado penetrar el juicio humano. «No juzgueis y no sereis juzgados,» no critiqueis los móviles que os son del todo desconocidos, para que no caigais en el error de envaneceros de apreciaciones desposeidas de fundamento.

Los gérmenes de una doctrina están con ella desde su aparicion, ó en sus principios ó en sus consecuencias, la incubacion y desarrollo es obra de los siglos y de las individualidades que de tiempo en tiempo, aparecen como faros en el gran piélago de las humanidades.

Lejos de creer un mal esas divergencias, las veo naturales, necesarias, y quisiera hoy contar con recursos materiales para dar apoyo decidido á ambas publicaciones, por más que quisiera que las personalidades no mancharan el papel como lo he procurado de mi porte.

No quisiera que mis observaciones fuesen objeto de molestia al más sensible de nuestros hermanos. Son exclusivamente movidas del mayor deseo que anima por la causa del progreso, el último de los hermanos en creencias, que cordialmente saluda á todes.

JAIME PEIRÓ.

15 Enero 1879.

CARTA DE VIGO.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Vigo 10 de Diciembre de 1878.

Muy señor mio y querido hermano: Grato, muy grato, me ha sido recibir la última circular de ese Centro, en la cual tan valientemente defienden Vds. su justificada actitud, contra los modernos fariseos del Espiritismo; porque si hubieran Vds. permanecido en silencio, tal vez algunos hermanos que no tienen la dicha de conocerles personalmente, hubiesen vacilado en prestarles todo su concurso y apoyo, más que nada, por dejarse dominar de esa punible indiferencia, hermana carnal de la inconcebible apatía que acompaña á nuestro carácter español.

Nunca hubiera sucedido, en cambio, eso á los que personalmente les conocemos, porque aparte de su larga historia espiritista, es muy claro para todo hombre de mediana inteligencia que sea, conocer el carácter del espíritu que anima un organismo, la mision especial que ha venido á cumplir en la tierra, cuando ha tenido ocasion de tratarle.

Yo creeré hasta que sea posible atravesemos por un período normal de terribles pruebas para los buenos espiritistas, en que hasta las circunstancias ó apariencias de una fase especial de nuestra expiacion terrenal, nos llegue á condenar á vivir aislados ó forzosamente retraidos de esa vida oficial, en que más brilla y triunfa el que bulle y se agita más, pero de esto, á creer que pueda convertirse en apóstol del error y de la mentira, el que á fuerza de sacrificios y dolores llegó á poseer una vez el conocimiento exacto de la verdad, la prueba evidente de que marcha por buen camino (si bien es el más áspero y difícil) como ustedes han llegado á conseguir, hay una distancia tan enorme, que solo hombres ciegos ú obsesados completamente la pueden recorrer.

El cisma promovido por aquellos que no han tenido jamás la modestia de considerarse *pequeños* (cuando todos lo somos en unos ú otros casos) ó que no han querido poseer la virtud de *esperar*, tiene á mi juicio un objeto providencial, que aunque nos causa ahora befa y escarnio á unos, aura e incienso popular á otros, todos debemos bendecir y acatar.

Sí, porque en primer lugar; despertará á los hombres egoistas, que por miedo al ridículo social, permanecian indiferentes á la propaganda de nuestra doctrina, sacudirá la pereza de los débiles de espíritu que tibiamente la practicaban, y hará por último que brille más la luz de la verdad, cuando los hombres que hoy niegan y ridiculizan ciertos hechos, se confiesen vencidos, y acaten humillados la verdad de ciertas manifestaciones, que nuestra falta de bondad ó soberbia ignorancia, impiden comunmente, á cada instante contemplar.

Yo obtuve el año pasado en Valladolid (en muy pocas sesiones) hechos tan notables

de comunicacion, vidente y parlante, que me causaron un asombro indecible, decidiéndome á permanecer en silencio sobre ellos, porque indudablemente hubieran producido como ahora sucede, dudas y comentarios ofensivos, para todos los que tuvimos la dicha de presenciarlos, y quise evitar se echase el ridículo, no sobre mí, que lo soporto fácilmente, sino sobre ciertas persona de mi familia, que me son tan queridas, que, confieso mi debilidad, hubiera defendido de tal modo, que tal vez me hicieran olvidar los santos principios de nuestra doctrina, tan dificil de practicar.

Aun así y todo, no pude evitar que personas extrañas al espiritismo presenciasen los hechos y los explicasen Dios sabe como, no conociendo la doctrina, aun así y todo no pude evitar una gran excision *entre los mismos hermanos*, por negarme á continuar las sesiones en tan malísimas condiciones, y pude convencerme de que cuando hay en algun espiritista la más pequeña sombra de vanidad, (y allí habia mucha) porque es mero instrumento de los espíritus, y se considera superior á todos los hombres deben suprimirse á todo trance las sesiones que de otro modo llegan á convertirse en peligrosas manifestaciones de nuestra soberbia ó vanidad.

Habiendo yo pasado por entre los carbones encendidos que Vds. atraviesan, ¿cómo no he de saber cuanto será su inmenso dolor, su penosa resignacíon ante esa jesuítica acusacion que hoy les intentan arrojar?

Pero hay sobre todo eso, la conviccion profunda del que obra bien, y tarde ó temprano ha de triunfar.

Que no desmayen Vds. en su empresa es lo que espero y deseo con toda el alma, y si hoy mi pobre insignificancia no puede ofrecerles más que mi constante y leal adhesion, porque aquí no hay Centro espiritista, el dia en que llegue á formarse, que es mi objeto é ideal invariable, adonde quiera que me conduzca el destino, ese dia verán Vds. si piensan como yo los buenos hermanos de esta.

Reciban Vds. el más fraternal abrazo y señalada muestra de que es siempre suyo efectísimo amigo é invariable hermano,

BONIFACIO P. RIOJA.

CERTIFICACIONES.

Madrid 21 Diciembre 1878.

Sr. Vizconde de Torres Solanot y demás indivíduos del Grupo «Marietta.»

Muy señores mios y hermanos en creencias: Habiendo tenido el honor de ser admitido á una sesion de materializacion y á dos de comprobacion, cumple á mi deber y conciencia el de significar á Vds. el convencimiento profundo que las indicadas sesiones llevaron á mi ánimo, respecto á la realidad de los fenómenos que allí se producen por mediacion de la incomparable medium señora doña I. V.

Debo tambien manifestar, que las garantías que en dichas sesiones se dan, son tales. que es absolutamente imposible que haya el más pequeño fraude.

Despues de proceder al más escrupuloso registro; de cerrar perfectamente las puertas dejando las llaves en su cerradura, y precintar las indicadas puertas con las rúbricas de D. J. V. y la mia, tuvo lugar la sesion de materializacion en la que lo admirable de las manifestaciones, daba la mano á lo asombroso de los fenómenos de luz, de aportes y escritura directa.

Terminada la sesion, pude convencerme que las puertas estaban cerradas, estando los precintos completamente intactos.

Doy á Vds. las más expresivas gracias por haberme proporcionado la ocasion de presenciar tan admirables dotes de mediumnidad, y creanme Vds. su afectísimo amigo seguro servidor y hermano Q. S. M. B., JOSÉ ESPINOSA MORALES, capitan de la Guardia civil, é indivíduo del Círculo Espiritista de Santa Clara (Cuba).

Sr. Vizconde de Torres-Solanot —Madrid.

Certifico que habiendo pedido con esta fecha una comunicacion á uno de mis Espíritus directores en la casa donde celebra sus sesiones de materializacion y de otros efectos físicos el Grupo titulado «Marietta,» dirigido por el elevado Espíritu de este nombre, he sentido la inefable dicha de obtener por mí mismo una muestra de escritura directa, que siendo la primera, atribuyo solamente á la hermosa atmósfera fluidica de que está impregnada la referida casa.

Madrid 29 de Octubre de 1878.—LUIS RAMIREZ RIEUX, Sócio de la Espiritista de Bogotá

PROTESTA.

Queridos hermanos del Grupo «Marietta.»

Protesto del uso que han hecho de mi firma, los redactores de *El Criterio Espiritista* en el número de Diciembre último, en el artículo titulado «Aclaraciones», y con mas extrañeza cuando no he asistido desde hace cinco meses á ninguna de las sesiones donde podian tomarse ciertos acuerdos, y sobre todo sin mi adhesion á un proceder que no quiero calificar, pero que me obliga á dejar la suscricion de dicho periódico.

Ruego á la redaccion de EL ESPIRITISTA, órgano del Grupo «Marietta», haga constar mi protesta en el primer número que vea la luz.

Soy de mis hermanos el suyo,—Cárlos Thomas.—Madrid 27 de Enero de 1879.

MISCELÀNEA.

A «EL BUEN SENTIDO.»

Dice la apreciable Revista leridana en su número correspondiente al actual mes:

«Un amigo nuestro, que nos merece toda confianza por su veracidad, honradez, ilustracion y recto criterio; que hace poco estuvo en Madrid y asistió á algunas de las sesiones celebradas por el grupo «Marietta,» nos escribe despues de su regreso diciéndonos entre otras cosas: «Le aseguro que los fenómenos son ciertos y positivos, y cuanto se dice de ellos es »poco comparado con la realidad. La emocion que en mi produjo lo que ví fué inmensa, y «el alivio y consuelo que recibí de Marietta, grande é indecible.»—Uno de nuestros más ardientes deseos es que el grupo Marietta pueda demostrar á la faz del mundo que no son alucinacion y superchería los fenómenos que en su seno se producen.»

Puede abrigar la ilustrada Revista de Lérida la misma seguridad que tiene el amigo á quien alude, la que tenemos nosotros, honrados, concienzudos y antiguos observadores de la fenomenalidad espiritista, y la que tienen todos, *absolutamente todos* los buenos hermanos (y ya el número es crecido) que han venido á nuestras sesiones con el fin *de estudiar* con la calma, detenimiento y sano propósito que indispensablemente requiere este género de investigaciones. Todos cuantos en ésas condiciones han observado, afirman unánimemente, quedando reducida la negacion á quienes no han visto y á quienes creyeron que podian juzgar por la impresion del momento, tratándose de manifestaciones tan variadas y extraordinarias que aun despues de quince meses de constante y detenido estudio, nos sorprenden á los que tenemos la dicha de presenciarlas diariamente, con el propósito de llegar al conocimiento y determinacion de las leyes del órden moral y del orden físico á que obedecen tan insólitos hechos, dentro de la esfera á donde alcance nuestra limitacion. Y como esta esfera se estiende siempre á medida que el trabajo y el laudable fin acrecientan el merecimiento, de ahí que nosotros procuremos poner el trabajo, sin el cual nada se consigue, y persistamos en el propósito del mejoramiento propio, dirigiendo nuestras miras y nuestros esfuerzos al objetivo que se resume en el lema: «Todo por la doctrina y para la doctrina.»

Además, dados nuestros antecedentes, debe comprender la ilustrada redaccion de *El Buen Sentido*, que solo teniendo respecto á la realidad de los fenómenos debatidos la misma evidencia que tenemos de nuestra propia existencia y de las verdades matemáticas, evidencia adquirida despues de examinar atentamente, colocándonos en las circunstancias más favorables para percibir bien, intervenir y fiscalizar un sentido por otro, que son los medios que la filosofía nos ha enseñado para evitar el error: debe comprender aquella redaccion, repetimos, que solo despues de ver la cosa y de saber que la cosa es como la hemos visto, solo cuando hemos llegado á la conclusion: «Digo que es y que no puede no ser,» solo cuando han estado de acuerdo la fé, la razon y el buen sentido, dándonos la conciencia de lo evidente, que es verdadero: solo entonces es cuando hemos afirmado.

De otro modo, ¿cómo podiamos habernos atrevido á estampar la nota de las páginas 195 y siguientes de nuestro opúsculo DEFENSA DEL ESPIRITISMO, escrito con motivo del expediente contra los profesores espiritistas de Lérida, en cuya nota afirmamos por primera vez la realidad de los fenómenos que nos ocupan? ¿Cómo podiamos habernos atrevido á hacer mencion de esos fenómenos en artículos que hemos publicado en periódicos políticos y científicos? ¿Cómo podiamos habernos atrevido á dar cuenta de ellos á las principales asociaciones espiritistas del mundo, ofreciendo someterlos á su estudio? ¿Cómo podiamos habernos atrevido á publicar la MEMORIA, precursora de un libro más extenso, *sobre las investigaciones hechas en el terreno de los fenómenos del Espiritismo en el grupo espiritista «Marietta»*, que va viendo la luz en EL ESPIRITISTA? ¿En tan poco habiamos de tener nues-

tra dignidad como escritores y hombres veraces, y nuestro amor á una causa por la que somos y para la que vivimos, y en la que tantos años há venimos trabajando?

Preciso seria renegar de nuestros actos hasta hoy, preciso seria renegar de la razon y del sentido comun para afirmar sin la evidencia tan rotundamente como hemos afirmado.

Y nuestro testimonio, corroborado por cuantos, como el amigo de la redaccion de *El Buen Sentido*, veraz, honrado, ilustrado y de recto criterio, vinieron á observar los fenómenos; nuestro testimonio tiene la sancion de todas las pruebas que el Espiritismo suministra para averiguar la verdad de los hechos que llamamos espiritistas, á saber:

1.° Que tienen lugar en nuestra propia morada, presentándose con todos los caractéres que al fenómeno espiritista acompañan.

2.° Que ora sean los hechos espontáneos, que es como generalmente se presentan, ora sean provocados, los séres incarnados que á ellos contribuyen son siempre elementos pasivos.

3.° Que bien estudiados los efectos, no pueden ser producto de una causa material ó puramente humana.

4.° Que la causa espiritual se patentiza por la série de pruebas (de razon, de conciencia y de evidencia) que los séres de ultratumba dan dentro de leyes del órden moral presentidas más bien que conocidas aun por la ciencia espiritista, pero cuya realidad y trascendencia puede muy bien apreciarse.

5.° Que los hechos que conforman con todo lo que nuestra incipiente ciencia asienta, han sido comprobados por muchos mediums y por varios centros espiritistas donde han adquirido la misma evidencia que nosotros tenemos.

6.° Que los testimonios que afirman son irrecusables en el terreno espiritista y dentro de las reglas de sana lógica, al paso que ni en uno ni en otro sentido son sostenibles los testimonios que niegan.

Y 7.° Que la observacion detenida y el estudio atento de los fenómenos que nos ocupan llevan necesariamente á la conclusion fundamental del Espiritismo: *Tenemos un alma que vive despues de la muerte del cuerpo; esta alma conserva sus afecciones de la vida terrestre, y puede comunicarse con los vivientes.*

Vea nuestro querido colega (que esperamos no tarde mucho tiempo en poder emitir opinion basada en su propia evperiencia) cómo no hemos llegado á la afirmacion sin pasar por todas las fases del juicio hasta la certidumbre, porque tambien nosotros comenzamos dudando (aunque sin carecer de la fé racional ó espiritista), y fué poco á poco formándose nuestra conviccion hasta llegar á la evidencia, para lo cual nos ha bastado seguir los consejos de Allan Kardec: *Esperar, persistir y observar con paciencia infatigable.* Por eso, como decia el maestro, á las personas que no ven en todo más que ilusion, charlatanismo y superchería, á las que habiéndose formado una opinion quieren referirlo todo á la misma; á las que no comprenden que ciertos fenómenos pueden dejar de obedecerles, y no saben ó no quieren ponerse en las indispensables condiciones; á todos estos dejémosles que digan cuanto quieran, que su dicho en nada afectará á la realidad de los hechos; así como si fueran ilusorios ó falsos, no les daria un átomo de veracidad el testimonio de todos los hombres.

Por otra parte, como los elementos de conviccion no son los mismos para todos; como especialmente cuando se trata de fenomenalidad espiritista, lo que convence á los unos no causa impresion alguna en los otros; argüiria desconocimiento completo de la doctrina pretender que nuestras afirmaciones y aun la observacion de los fenómenos que estudiamos habian de llevar el convencimiento á todo el mundo. Cada uno ve cuando debe ver, y cree cuando debe creer; que á la fé espiritista solo se llega en tiempo oportuno. Por eso no nos extrañan la prudente duda y aun la irracional negacion, ni de ello nos hubiésemos ocupado, dejando al tiempo lo que obra suya es, seguros y atrincherados en la verdad que defendemos, si con la cuestion puramente espiritista no se hubiesen malhadadamente involucrado otras cuestiones que afectan á la dignidad y á la honradez, sagrado patrimonio que el hombre de bien está obligado á guardar siempre. Hé ahí la razon que nos manda, con la imperiosa voz del deber salir del voluntario silencio que nos habiamos impuesto, contestando en otro lugar de este número y además en un folleto escrito por el secretario del grupo «Marietta», á lo que conceptuamos la obra de una espantosa obsesion, pues preferimos atribuirla á la influencia de espíritus atrasados más bien que á impulsos de corazon humano.

Pero todo cuanto se ha intentado y cuanto intentarse pueda para oscurecer la luz, servirá, en último término, téngalo por cierto *El Buen Sentido*, de propaganda, contribuyendo á que la verdad brille con todo su esplendor, y nadie podrá destruir las afirmaciones y las seguridades que dejamos consignadas, pues para ello seria preciso destruir la base fundamental del Espiritismo: el hecho de la comunicacion con los Espíritus.

TORRES-SOLANOT.

UN VOLCAN ACTIVO EN LA LUNA.

El *Scientific American* publica una comunicacion del célebre astrónomo Mr. John Hammes, dirigida al Observatorio naval de los Estados-Unidos, establecido en Washington, dando cuenta de la erupcion volcánica de nuestro satélite, observada por dicho astrónomo el 12 de Noviembre á las ocho y media de la noche, desde el pueblo de Keokuk, en el Estado de Jowa.

Acompañan á aquella comunicacion tres dibujos ilustrando la observacion de M. Hammes. El cráter descubierto está cerca de las montañas Baco, Barocias y Nicolai, segun el mapa de Beed y Madler. La erupcion duró más de media hora.

El citado sábio se ha impuesto la civilizadora mision de vulgarizar la astronomia, á cuyo fin recorre el país de pueblo en pueblo, y en todos ellos da conferencias públicas explicando la parte teórica y uniendo á esta la enseñanza práctica, para lo cual va provisto de un poderoso telescopio y otros instrumentos astronómicos.

MAPA DE LA LUNA.

Lo que era hace mucho un *desideratum* para los astrénomos acaba de realizarse por la publicacion que ha hecho Lohrman del mapa completo de la luna en 25 secciones, con un texto descriptivo por el Dr. J. F. Julio Schmidt, director del Observatorio de Atenas.

Este trabajo, cuyo comienzo data de hace cincuenta años, ha ocupado á varios sábios astrónomos.

El mapa, de tres pies franceses, representa tres medias millonésimas del diámetro de la luna. El nuevo texto por Schmitd se halla formado segun un plan sumamente abreviado. Están representadas las montañas y las manchas de la luna con toda la exactitud posible, y segun los métodos de medida y trazado que la ciencia exige, se ha adoptado la proyeccion orográfica de la superficie lunar en su libracion media. Como naturalmente debia esperarse en una obra de dibujos hechos á mano por intervalos en un espacio de cincuenta años, hay un estilo muy desigual de ejecucion en las diferentes láminas.

Hasta ahora para el estudio de la superficie lunar habia que referirse principalmente al mapa de Beer y de Maedler. El admirable mapa de Schmidt, de seis piés de diámetro, verá muy pronto la luz pública, y entonces tendremos ocasion ds hacer comparaciones con la luna, representada en tres grandes obras.

EL ESPIRITISMO Y LA LOCURA.

«Lejos de admitir el Espíritismo como una causa de crecimiento en la locura, decimos que es una causa atenuante que debe disminuir el número de casos producidos por las causas ordinarias En efecto, entre esas causas deben colocarse en primer término los disgustos de toda clase, las decepciones, las afecciones contrariadas, los reveses de la fortuna, las esperanzas frustradas ó desengaños. El efecto de estas causas está en razon de la impresionabilidad del indivíduo; si hubiere un medio de atenuar la impresionabilidad, ese seria sin duda el mejor preservativo; pues bien, el medio lo tenemos en el Espiritismo, que amortigua las consecuencias de los golpes morales, dándonos resignacion para sufrir las vicisitudes de la vida, paciencia para soportar la desgracia y razon fria para conservar la fé inalterable en el porvenir, haciéndonos ver, comprender y esperar la vida que sigue á la muerte del cuerpo. La manera como el espiritista mira las cosas de este mundo y del otro le conduce al dominio de sus más violentas pasiones »

Esto decia Allan Kardec (1) apoyándose en el razonamiento para contestar á los que sin razon alguna fundada consideraron al Espiritismo como causa de alienacion mental. Catorce años despues, el Dr. Crowell, apoyándose en los hechos y con fehacientes datos estadísticos, demostraba (2) que á medida que en los Estados-Unidos se ha estendido el Espiritismo, han disminuido los casos de locura debida á las ideas religiosas, desmintiendo al propio tiempo la errónea asercion de que los manicomios norte-americanos estaban llenos de espiritistas. Con pruebas y argumentos irrefutables, hemos demostrado las afirmaciones de aquellos sábios (3), sosteniendo que «la creencia espiritista, eminentemente

---

(1) *Revue Spirite* de 1863 pág. 57.

(2) *Religio Philosaphical Journal* de Chicago, núm. 26 del vol. XXI, correspondiente al 10 de Marzo de 1877.

(3) *Defensa del Espiritismo*, cap II, 1878.

racional y consoladora, lejos de llevar á la alienacion mental, destruye en el individuo los gérmenes de esa enfermedad, armonizando siempre las tendencias del pensamiento y los impulsos del corazon, explicando satisfactoriamente la razon de cuanto en el órden moral más nos afectá, dando divina fe para todas las esperanzas justas, lenitivo para todas las desgracias y consuelo para los más acerbos dolores.»

Ahora bien, más de veinte años hace que se viene repitiendo que el Espiritismo conduce fatalmente á la locura, y que los manicomios estaban llenos de espiritistas; con el razonamiento, con el hecho y con los números se ha aprobado la inexactitud en tales asertos, sin que en contra de lo que decimos se haya presentado un solo argumento. Por el contrario, nosotros hallamos cada dia nuevas confirmaciones de la verdad sostenida por los partidarios del Espiritismo, que aumentan considerablemente, pero que no dan contingente alguno á las casas de alienados. Si otra cosa sucediera, no podia ménos de haber llamado la atencion de quienes se dedican al estudio y curacion de las enfermedades mentales, y hubiera sido asunto que no dejara de tratar el «Congreso internacional de medicina mental,» reunido en París en Agosto último, y organizado por la sociedad médico psicológica de la capital de Francia.

Gran número de médicos y magistrados correspondieron á la invitacion del comite de organizacion. El Congreso se ocupó de diferentes comunisaciones que se presentaron acerca de materias cuya eleccion se habia dejado á los autores, y discutió importantes cuestiones, mas no trató del Espiritismo como nueva y alarmante causa de locura.

Si cuando comenzaba á estenderse nuestra doctrina y contaba relativamente pocos adeptos, nos decian que estos llenaban los manicomios, hoy que se ha centuplicado el número de los espiritistas debia necesariamente haber llamado la atencion del «Congreso de medicina mental,» lo que había llegado ya á llamarse *epidemia espiritista*. Pero lejos de eso, ninguno de los médicos ni de los magistrados que se reunieron en París trató de ese asunto, porque rea mente no había motivo para ello. Esto ha venido á demostrar una vez más lo infundado de la acusacion. El raciocinio, la estadística y los hechos se han encargado y se encargarán siempre de desvanecer el infundado ataque y de atestiguar lo que dijo Allan Kardec y sostienen todos los que conocen nuestra doctrina: «Lejos de ser el Espiritismo una causa productora de la locura, es una causa atenuante que debe disminuir el número de casos producidos por las causas ordinarias.»

TORRES-SOLANOT.

LA OBRA DEL DOCTOR SLADE EN EUROPA.

(Tr. de la *Revue Spirite*).

Los lectores de la Revista conocen ya al excelente medium americano, Dr. Enrique Slade; la causa que se le ha seguido en los tribunales de Inglaterra, saliendo libre y sin costas; y por último el viaje que ha hecho por Europa despues de este triste incidente. Quizá cuando aparezcan estas líneas, el Dr. Slade nos habrá favorecido con su presencia en París, siquiera sea por pocos dias, toda vez que nuestro pais no debe inspirarle gran confianza respecto á la libertad concedida para las manifestaciones espiritas, sin embargo de los cambios que han tenido lugar desde el año 1875. Sin que tratemos de averiguar la razon de ello, hallándose su salud quebrantada por tantas fatigas y contratiempos, él va á emprender un viaje hácia la Australia, en busca de reposo, y antes de su salida, ha dirigido al «Spiritualist» el resúmen siguiente de sus trabajos.—D. A. C.

«Despues de mi proceso dejé Lóndres, en Febrero 1877, con los Sres. Simmons y Enmore. Los sinsabores que acababa de pasar habian hecho tanta mella en mi salud, que á decir verdad, no sabia si estaba vivo ó muerto. Todavía sigo sufriendo una postracion nerviosa producida por las persecuciones, pero afortunadamente voy mucho mejor. Mr. Simmons y yo atravesamos el canal de la Mancha de Douvres á Calais, siguiendo despues en ferrocarril hasta Boulogne. Allí permanecí una semana en casa de un excelente médico, hasta que me encontré en disposicion de salir para La Haya. En esta poblacion nos reunimos con las señoras de Slade y de Simmons encontrando allí muy buenos amigos. Alquilamos una habitacion y dimos algunas *sesiones* durante seis meses: los resultados respondieron á los deseos de los investigadores, segun puede verse por las reseñas que de ellas hicieron algunos diarios. Antes de mi llegada conocian ya los detalles del proceso de Lóndres, pero los argumentos de la acusacion estuvieron lejos de ser corroborados por los experimentos que tuvieron lugar. La sociedad más escogida de La Haya presentada por el Teniente A. de Bourbon y por Mr. Riko, me honró con su asistencia en mis sesiones.

Desde dicha poblacion marchamos á Bruselas con el fin de pasar uno ó dos meses. Allí me habia precedido la misma desconfianza producida por el proceso de Lóndres, pero el acta de las sesiones muestra claramente, que esta desconfianza no afectaba en nada á la realidad de los hechos; y hasta los mismos periódicos que habian dado la voz de alerta contra mi manera de obrar, atestiguaron despues la perfecta realidad de los fenómenos: habia tenido muy buen cuidado de invitar públicamente á la prensa y á los hombres

científicos, á fin de que se dignasen asistir para formar cabal juicio de las manifestaciones, teniendo la satisfaccion de decir que, cuantos concurrieron, rindieron homenaje á mi lealtad.

Poco despues fui invitado por Mr. Neergaard y de Fuglsang á pasar algunas semanas en su casa, en Dinamarca. Habia reunido en ella á sus amigos, á algunos individuos del clero y á varios profesores de Copenhague, con el objeto de estudiar los fenómenos. Algunos de ellos quedaron convencidos; respecto á los profesores dijeron que, todo aquello *«les parecia el resultado de preslidigitacion.»* Sin embargo, Mr. Neergaard asegura que hice mucho bien en Dinamarca, y me ruega que vuelva allá. Durante mi estancia en este pais, visité un antiguo castillo muy conocido y frecuentado por los invisibles. Mi sobrina, la Srta. Inés Slade, remitió un comunicado al «Banner of Light» dando los detalles de esta visita:

«Entre las numerosas personas que en Dinamarca se interesan vivamente por el Espiritismo, se encuentran dos individuos del alto clero que no faltan ni ellos ni sus familias, á ninguna de las sesiones. Un dia, en la comida, dijo uno de ellos que habia en las cercanías un castillo propiedad del Conde Baven, que era muy frecuentado por los Espíritus. El doctor Slade respondió que pasaria con gusto en aquel sitio una noche.

»Una vez obtenido el permiso (el conde no era espiritista) vinieron dos ó tres gentileshombres, y se acostaron en la habitacion visitada por los invisibles. Los resultados fueron excelentes. Fuertes ruidos como de pasos se oyeron toda la noche, piedras lanzadas al aire y algunas otras ruidosas manifestaciones. Estos señores quedaron tan asombrados, que rogaron al Dr. Slade se dignase pasar allí otra noche y que trajese consigo á las señoritas de Slade y de Simmons, como tambien á este último. La Srta. Simmons y yo aceptamos con alguna repugnancia esta invitacion, pero el deseo de visitar este castillo de tanta fama, nos hizo pasar por todo. Llegamos, pues, una tarde con una hermosa claridad de de luna, al sitio en donde los Espiritus desincarnados hacian sus manifestaciones. Despues de haber pasado una agradable velada, nos retiramos á una estancia, bastante alejada de aquella, objeto de las investigaciones. Yo me dormí á los pocos momentos, y despertóme cerca de la media noche la Srta. Simmons, que temblaba de espanto, no obstante que estaban encendidas nuestras bugías. Permanecimos las dos en vela, pero nada oimos hasta la entrada del dia. Entonces me dijo ella, que habia oido como el rozamiento de un vestido de seda. Por más que miró por toda la habitacion, no pudo distinguir nada. Púsose á escuchar con gran atencion, creyendo que esto podria ser muy bien el efecto del viento; pero pudo pronto convencerse que aquel ruido era absolutamente diferente. Cuando todos nos reunimos en el salon, estos caballeros dieron cuenta exacta de sus observaciones. Eran cuatro los que se encontraban en la estancia del Doctor Slade, y no bien habian apagado las luces, cuando oyeron el ruido de pasos, y algo parecido á la caida de gruesas piedras. Esto duró algun tiempo, cuando súbitamente el Dr. Slade apercibió al pié de su cama un hombre ya encanecido con un gran manojo de llaves en la mano, y dirigióse hácia un cuarto que desde algunos años estaba cerrado, ignorando todos lo que allí habia. En cuanto él entró, cayeron las llaves por el pavimento. A esto siguió un profundo silencio, interrumpido de vez en cuando por el rumor de pasos. He omitido el decir que estos caballeros oyeron tambien desde su habitacion, el mismo rozamiento de un traje de seda de que he hablado anteriormente.»

Permanecí algunos dias en la poblacion, y dí algunas sesiones privadas, quedando muy satisfechos los asistentes á ellas. Hay en esta poblacion una sociedad espiritista, fundada desde hace algunos años.

Marchamos luego á Berlin, en donde pasé algunos meses en el Hotel Kronpring. Empecé por convencer enteramente al propietario del Hotel, sirviéndome de sus pizarras y de las mesas del hotel. Invitó al jefe de policía y algunos otros principales ciudadanos de Berlin con el objeto de que presenciasen las manifestaciones; todos quedaron convencidos y satisfechos, diciendo que el atentado de que fuí objeto en Lóndres, era una vergüenza para Inglaterra: Samuel Bellachini, gran físico de la corte del Emperador de Alemania, pasó una semana entera estudiando mis experimentos: le dí dos ó tres sesiones por dia, sin exigirle retribucion alguna, y una de ellas en su propia casa. Despues de una completa investigacion, presentóse en casa de un notario público y declaró bajo juramento, que los fenómenos no estaban revestidos con el menor fraude. Su certificacion ha sido publicada en el «Spiritualist.» Esta prueba, como se ve, no está en concordancia con la que se llevó al tribunal de Lóndres, bajo la demanda del profesor E. Bay Lancaster y por el físico inglés Maskelyne; debiendo hacer presente, que Mr. Maskelyne no vió nunca ninguna de mis manifestaciones, ni estuvo jamás en mi casa.....

El clero trabajó mucho para hacerme expulsar de Berlin, pero en honor de la verdad debo decir, que no recibí la órden de salir inmediatamente, segun lo manifestado por algunos periódicos. Y prueba de ello es, que, habiendo vuelto despues á esta capital, permanecí en ella algunas semanas, cuyo hecho no han consignado los mismos diarios que anunciaron mi primera salida. Mr. Liebing, presidente de la Sociedad Espiritista de Berlin y Mr. Bresa, propietario del Hotel Kronpring, son los espiritistas más activos de aquella localidad, y muchas personas en relacion con la corte, se ocupan de sus investigaciones. Me creo en el deber de manifestar, que fuí tratado en Berlin con la mayor cordialidad.

Visité en seguida á Leipzig; invitado por el baron Von Hoffmann, tuve el gusto de conocer allí al profesor Zollner y algunos otros miembros de la Universidad. Tuvimos sesio-

nes en el gabinete mismo del profesor Zollner. No quiere que yo me tome la molestia de publicar los resultados, proponiéndose hacerlo él mismo: dicho profesor añade, que las manifestaciones han sido muy satisfactorias, excediendo á lo que él podia esperarse.

Desde allí marché á Dresde, despues á Viena en cuyo punto asistieron algunos miembros de la corte á mis sesiones, publicando uno de los asistentes un folleto sobre algunas importantes manifestaciones que se produjeron en su propia casa Grande fué la emocion que se produjo en la capital del Austria, llamando esto la atencion del clero y de la policía. Esta me ordenó que saliese inmediatamente bajo el pretesto que no llevaba pasaporte; lo habia dejado olvidado en Berlin. Preguntóme la policía lo que yo hacia, y respondí: «Demuestro la existencia de un poder invisible é inteligente, cuyo estudio deberia excitar un gran interés en el mundo científico.» Se me replicó que este lenguaje les era desconocido, y dije entonces: «Yo no creo que podais comprender cualquiera cosa que sea, sin buscar la causa, así es que os invito á que vengais á presenciar los fenómenos.» No quisieron aceptar mi invitacion

Volví á Berlin y desde allí á San Petersburgo. En esta capital di *sesiones* al gran duque Constantino, al consejero Aksakof, al profesor Boutlerow, y á varios miembros de la nobleza, tratándome todos con la más exquisita amabilidad. Allí fué en donde encontré la más grande simpatía desde mi salida de New-York, y puedo asegurar que tendré siempre presente la excelente acogida que los rusos me hicieron. Los periódicos trataron expontáneamente la cuestion del Espiritismo, y hasta los mismos escépticos que encontré á mi paso, me hablaron con gran moderacion. En la alta sociedad rusa es donde he encontrado los más esclarecidos espiritistas, de todos los que he visto hasta la fecha. En ellos no existe la prevencion contra los honrados mediums que se hacen pagar, y tienen en cuenta, que el alterar la salud, agotar las fuerzas y emplear el tiempo en lo que sea, debe ser de alguna manera recompensado. Dejé á San Petersburgo con disgusto. En el momento de mi salida, recibí un espléndido presente que consistía en un estuche con ocho joyas enriquecidas de diamantes. Ignoro todavía el nombre del donante.

Volví á pasar por Bruselas, Lieja y La Haya: por todas partes escitaba el Espiritismo el más grande interés.

Me encuentro en este momento, Junio 1878, en Lóndres, en medio de mis antiguos amigos de la «Asociacion Nacional de Espiritistas» y del brioso periódico el «Spiritualist.»

NOTABLE FENÓMENO PSICOLÓGICO.

La señorita Emilia Kislingbury, secretaria de la Asociacion Nacional de los Espiritualistas ingleses, en la relacion que hace de su viaje á los Estados-Unidos de América, refiere, entre otros hechos curiosos, el siguiente: «Tuvieron conmigo la galantería de admitirme á visitar, en compañía del Dr. Crowel, un fenómeno psicológico digno del más minucioso exámen, muy conocido en aquella parte, y á quien llaman *la durmiente de Brooklyn*. Hace cerca de doce años que aquella jóven de la familia Fancher cayó desde un carro; y como los vestidos quedaron enredados, su cuerpo fué arrastrado por un buen trecho: esta desgracia la produjo una lesion en la espina dorsal, que la obligó á no poderse mover del lecho del dolor hasta la fecha, siguiendo inmediatamente una paralisis en la mitad de la parte inferior del cuerpo, y una ceguera completa La quedó por muchos años el brazo derecho encorvado hácia atrás con la mano adherida á la nuca, y cerrada tenazmente la mano izquierda. Poco á poco el sentido de la vista se trasportó á la frente y á alguna otra parte de la cabeza, observándose que la enferma podia leer, sin embargo de que los párpados completamente caidos, estaban en la más absoluta inmovilidad. Poco tiempo despues aprendió á escribir por medio de un lapicero atado á su mano izquierda, que siempre permanecia fuertemente contraida. Llegó un dia en que pidió los objetos necesarios para confeccionar flores de cera, y muy poco á poco llegó á dar á los pétalos y á las hojas hermosas tintas con tonos muy delicados, produciendo verdaderas obras de arte, como no habia visto en mi vida Hace siete años que cayó en un profundo letargo que duró quince dias, durante los cuales no tomó ninguna clase de alimento. Sus ojos se abrieron despues sin poderlos volver á cerrar, pero sin haber recobrado la vista todavía. Hoy su derecha mano ha perdido la rigidez que la obligaba á tenerla casi pegada al cuello, y ya se sirve de ella para confeccionar sus flores.—El Dr. Crowel abriga la esperanza de poder hacer grandes experimentos con esta jóven, no habiéndolo podido realizar hasta la fecha, porque se opone á ello el médico de cabecera, muy contrario á todo lo que á Espiritismo se refiere.» (*Annali dello Spiritismo.*)

UN FOLLETO ANTI-ESPIRITISTA.

Hemos recibido un folleto titulado «Memoria sobre los fenómenos de materializacion y aportes en el Grupo «Marietta» de Madrid, redactada por la comision del Centro familiar de Córdoba que los presenció», y que suscriben D. Pedro J. Solano, D. Pedro Pedrero, don R. Moreno, D. Cárlos G. Torres y D. A. A. Perez.

Producto de una de esas obsesiones, por fortuna no comunes, que explica perfectamente nuestra doctrina, la cual tiene medios para evitarlas y para corregirlas; y producto al mismo tiempo de los sentimientos que son antítesis de la caridad, la fraternidad y la humildad que predica y manda practicar el Espiritismo; el citado folleto será juzgado cual se merece por nuestros hermanos, que por el fruto conocerán el árbol. Más como quiera que ese desdichado enjendro puede llegar á manos de quienes no teniendo nociones espiritistas formarian muy erróneo concepto de la doctrina de paz, union, caridad y amor; y como quiera que en aquel se lanzan á la publicidad apreciaciones falsas, comunicaciones apócrifas, inexactitudes, injurias y calumnias que hieren la honra de espiritistas sinceros y afectan al buen nombre del Espiritismo; forzoso nos ha sido contestar, y lo hacemos en otro folleto que dentro de muy pocos dias verá la luz, pues está ya en prensa, restableciendo la verdad en su lugar y mostrando que ciertas armas, vedadas dentro de las conveniencias sociales y de los principios de educacion, y terminantemente prohibidas dentro del Espiritismo, se vuelven siempre contra aquel que las esgrime.

Los espiritistas que conozcan otro folleto que en 1877 publicó el Centro familiar de Córdoba, con el título «Prólogo ó juicio crítico al libro «La Sabiduría inspirada,» conteniendo los más crasos errores científicos (que en extensa carta particular hizo notar el señor Torres-Solanot á los inexpertos espiritistas de aquel centro), mezclados con pomposos ofrecimientos, con teorías seductoras y á veces con ideas verdaderamente notables, como saben hacerlo los espíritus obsesores cuando intentan apoderarse de algun medium ó de alguna agrupacion, porque hallan elementos afines ó predispuestos que se dejan prender en sus redes, con engaños que á ningun espiritista experimentado seducen; los que conozcan, repetimos, aquel folleto, que fué despreciado por unos y juzgado severamente por otros de nuestros hermanos, conviniendo todos en que era obra de una obsesion, dada á luz por la inexperiencia, no extrañarán que dos años más tarde haya salido del mismo centro el folleto que no vacilamos en calificar de anti-espiritista.

Estas aberraciones, de las que no puede hacerse responsable al Espiritismo, como no se puede hacer responsable á la libertad por los abusos que á su sombra se cometan, nunca llegan si antes de engolfarse en la parte experimental se conoce á fondo nuestra doctrina, y si en todo caso se tienen presentes las enseñanzas que nos legó Allan Kardec con el sentido práctico y la perspicacia que caracterizan todos sus consejos, deducidos de su larga experiencia y sobre todo de las comunicaciones doctrinales de los espíritus, que supo escojer y recopilar, formando un monumento imperecedero, base de los estudios espiritistas.

Si el Centro familiar de Córdoba hubiera conocido y tenido presentes las enseñanzas del Maestro, y si hubiera procurado ante todo llevar á la práctica los principios morales del Espiritismo, ni diera á luz su primer folleto que pone á aquel en ridículo, ni publicara el segundo, que en tan poco envidiable lugar deja á sus autores.

Dos objetos explícitamente manifiestos se propone aquel escrito: desautorizar los trabajos y los estudios del Grupo Marietta, ridiculizando los fenómenos espiritistas cuya investigacion científica nos ocupa hace quince meses; y desprestigiar á los individuos que tenemos la dicha de formar aquel Grupo. Compadecemos y perdonamos á todos nuestros enemigos; oramos por los que nos injurian y calumnian, y hubiéramos sellado el lábio si nuestro silencio no se prestara á deducciones poco favorables para la doctrina á cuyo estudio y propaganda estamos consagrados.

Pero no han visto los mal aconsejados autores del folleto, que los resultados habian de ser necesariamente contraproducentes. *Quos vult perdere Jupiter dementat prius*. Preciso es haber cegado de antemano para pretender que una negacion respecto á la realidad de los fenómenos espiritistas que estudiamos, fundada solamente en la impresion del momento; una negacion emitida por personas desconocedoras de aquella fenomenalidad y de quienes el mundo espiritista no tiene más antecedentes que una obra de sofisticacion; una negacion desautorizada completamente por el ropaje anti-espiritista que la envuelve,—ha de prevalecer ante las rotundas afirmaciones de los que años há son bien conocidos en el campo espiritista, de los que han dado repetidas pruebas de la solidez de sus opiniones y antes de ahora han observado y estudiado los fenómenos de materializacion y aportes, de los que para afirmar han investigado concienzudamente, han aquilatado en el crisol del estudio y la experiencia, y han comprobado por los medios que el Espiritismo dá para llegar á la evidencia del fenómeno. Preciso es haber cegado para esperar que prevalezca la negacion, no ya ante las consideraciones que acabamos de exponer y otras que á cualquier entendimiento sano se le ocurren, sino ante el hecho real y positivo.

Hay más todavía. Habian de ser ciertas todas las gratuitas suposiciones del folleto, y aun así mereceria la unánime censura del mundo espiritista. Quisiéramos conceder el sin-

cero propósito de hacer un bien á la doctrina, y aun así, por tan equivocado como reprobado medio, se causaba un mal.

Por fortuna y para bien del Espiritismo los debatidos fenómenos son ciertos, ciertísimos, y no dejarán de serlo por una negacion tan desautorizada, como demostramos en nuestro folleto, ni aun cuando el mundo entero los negase.

Aunque el laborioso trabajo de la materializacion no ha terminado aun, y aunque nuestros estudios exigen ahora, en el período de desarrollo, una armonía fluídica que siempre perturban los nuevos visitantes, tenemos la satisfaccion de haber admitido ya á varios hermanos que han visto como nosotros vemos y como no tardarán mucho tiempo en ver los grandes centros espiritistas de estudio, á cuya investigacion someteremos los notables fenómenos (siempre contando con la ayuda de los buenos Espíritus que los producen,) no con objeto de buscar patentes de realidad que llevan en sí mismos los hechos, sino porque queremos el concurso de la ciencia á fin de hacer más fructíferos los resultados de nuestras investigaciones en el terreno de la fenomenalidad espiritista.

Réstanos decir que abrigamos la seguridad de que el segundo folleto del Centro familiar de Córdoba, caerá bien pronto en el olvido, como el primero, sin haber causado más que momentáneo escándalo, pues es preciso que lo haya, como dice el Evangelio, pero ¡ay! de aquél por quien viniere el escándalo!

Y en último término, como el mal que se intenta producir, y solo recae sobre el autor, se convierte al fin en bien, el aludido folleto servirá de leccion á los espiritistas para que no se dejen arrastrar por la impresion del momento ni por las malas pasiones, que no aconsejan cuerdamente, y sobre todo para que sepan evitar las obsesiones y vean á los extremos á donde conducen. Con ese propósito reproducimos literalmente en nuestra contestacion el folleto anti-espiritista del Centro familiar de Córdoba, al que de todas veras deseamos sea asistido por buenos Espíritus, que no le hagan caer en el ridículo de publicar comunicaciones como la atribuida á Marietta, el elevado Espíritu que en todas sus comunicaciones auténticas vierte raudales de fé, de esperanza y de amor, impregnados de atraccion hácia la virtud, de consuelo para las almas doloridas y de belleza y encantos que liba el pensamiento y hacen ensancharse el corazon para que nos extasiemos ante la perspectiva del bien.

A ruego de nuestro hermano Mr. Couillaut, Vicepresidente del «Grupo espiritista Marietta,» insertamos la siguiente carta:

Madrid 29 Enero de 1879.

Sr. D. Pedro Pedrero.—Córdoba.

Querido amigo y hermano: Agradezco mucho haber recibido la bien triste «Memoria» sobre los fenómenos que se realizan en el Círculo «Marietta,» que en union de otros hermanos acabais de publicar y firmais todos; no por la intencion que presidió al envío, y sí por tener una prueba de lo que pueden hacer unos extraviados que con inusitada saña y olvido completo de las enseñanzas del Espiritismo, faltan á la verdad, á la caridad, y al sentido comun y práctico.

Faltais á la verdad, como lo demostrará la publicacion de cartas vuestras, que la resignacion nos aconsejaba guardar en secreto, confiando al tiempo el cuidado de difundir la luz; pero que el prurito que teneis en zaherir, nos obliga á romper el silencio que queriamos guardar. Faltais á la verdad, con una torpeza inusitada tambien; porque los fenómenos en sí, bastante se prestan á la malevolencia, sin necesidad de añadir incidentes inútiles y que no tuvieron lugar. Faltais á la caridad, porque descender á la vida privada, aunque fuera verdad lo que es falso, y decís, no demostraría nada en pró ó en contra de lo que atacais; y, en fin, faltais al sentido comun y práctico, porque con la publicacion de esta pobre y malhadada «Memoria» lograreis el resultado opuesto que habeis codiciado.

Mi objeto, más bien que intentar convenceros, es cumplir con el deber de recordaros que el entusiasmo de que estabais poseidos, cuando, *más inocentes*, os hacía felices; y que, como nosotros, veiais por el mismo prisma *los fenómenos realizados en el círculo Marietta.* Nunca podré olvidar, lo dicho por nuestros hermanos de Córdoba, cuando su llegada á Madrid: El hermano A. A. Perez decía que por fuerza los espíritus habian intervenido en sus asuntos, porque de otro modo no se explicaba el poder venir á la reunion. Mi simpático P. Pedrero á su vez decía: Vuelvo de Valdepeñas, sin hacer la vendimia; los espíritus lo han arreglado de manera que viniera aquí antes, no permitiendo que encontrara ni un solo obrero para hacer mi recoleccion. Y si es el hermano R. Moreno, bien decia reconocer una intervencion espiritual, pues que habiendo venido á Madrid sin permiso de su Jefe, no le resultaría ningun perjuicio, por la proteccion tangible del elevado espíritu de Marietta, nuestro director.

¡Cuán digno es ese entusiasmo, esa confianza en los espíritus elevados! así es que creo en la intervencion que tuvisteis todos; y os preguntaré: ¿Por qué nos dabais como real esa intervencion, y negais la que tienen los hermanos de nuestro círculo? Ahí no paró el entusiasmo, sino que despues de una sesion fué llevado hasta el paroxismo por P. Pedrero,

el que más me conoce; pero las palabras son muy secundarias para pintar tal estado psicológico: el bienventurado poseido llevaba un enorme ramillete confeccionado por él, de las flores aportadas en dicha sesion, tan pronto como para descansar le cambiaba de una mano á otra, como para dar por medio de este movimiento mímico é incesante más fuerza á las palabras textuales siguientes: *Vais á matar esta Señora á este gran medium, no hay que prodigar este precioso tesoro; nos debemos todos á la propaganda y V. Couillaut, debeis pesar con toda vuestra influencia para evitar que por imprudencia suceda una gran desgracia é irreparable!* ¿Cuándo volveriamos á tener *una mediun como doña Isabel?.... Nunca!....* esta afirmacion iba acompañada, de un cambio de mano, seguido de los gestos y paradas frecuentes que en tales casos son para muchos indispensables; teniendo por teatro tan interesante como agitada cuestion, las calles más estrechas de Madrid, llenas de transeuntes que nos miraban de hito en hito, por los tropezones que dábamos con ellos, á pesar de haber escogido para más comodidad, el promedio de dichas calles, hasta llegar á la fonda Peninsular.

La recepcion que os dispensó esta digna señora, merecedora de todas las atenciones que siempre concede, no solo el espirita sino todo aquel que se precia de caballero, quedará por mi parte sin referencia mia; la alegria que presidió á la mesa, vuestros calurosos y entusiastas brindis y facundia en el decir, fueron un tributo á la amabilidad que distingue muy especialmente á la que entonces llamabais *Gran medium*, cuando se vió favorecida por atentos visitadores y queridos hermanos.

Sin pretender convenceros, tengo que someteros algunas pruebas á fin de disipar, si es posible, las tinieblas que os envuelven. No creo que el mal sea consciente en vosotros, la caridad, el amor me obliga, solo á creer que estais sumergidos en el error. Tengo á la vista una ordenanza médica del doctor Darricau, de Bayona, un Récipe para combatir una afeccion cardiaca, está en frances, data de Enero de 1870, y la traduzco:

Para friccion; tintura etérea de digital.

40 píldoras una por la mañana, otra de noche.—Polvos de digital un gramo; id. valeriana dos gramos; mucilago un gramo.—Firmado: DARRICAU.

Aquí veis la ciencia desde años luchando contra una lesion orgánica del corazon de nuestra querida medium. Apelo á este testimonio, á fin de esclarecer la verdad cuando hice observar al *piadoso hermano P. Solano*, en la sesion del 20 Setiembre próximo pasado al recibir yo en una tohalla el vómito de sangre (visto en el mismo momento por los sonámbulos en Barcelona: sesion de comprobacion presidida por D. J. M. Fernandez) que dicha sangre tenia todas las condiciones de ser arterial; era rutilante, muy encarnada, con burbujas de aire, indicios que constituyen una sangre recientemente oxigenada por la hematosis, (oxigenacion de la sangre por la aspiracion) ¿puede fingirse un vómito, (una hemoptisis) con sangre de estas condiciones? Y aun he de añadiros que no fué dicho vómito de sangre ni el primero ni el último que he presenciado y he combatido en aquella respetable señora, de la que con tanto respeto y cariño os despedisteis, colmándola de felicitaciones.

Volvamos á la dicha sesion. Vuestra «Memoria» dice que el no ménos distinguido general A. asistió á varias sesiones, etc., etc., (es verdad, pero á ninguna de estudio ó sea familiar); pues para que conozcais la opinion de este distinguido general, os mando á continuacion la copia de su carta, dirigida á D. J. M. Fernandez, de Barcelona, en la cual el entusiasmo manifestado, dá mucho que pensar, en razon de su situacion actual, de la solidez de sus opiniones; y yo buscando la incógnita del problema de una *conversion tan opuesta como repentina* me pregunto: ¿Será porque el arte militar moderno, está basado sobre la gran movilidad? ¿Será una condicion inherente a la profesion? Sea lo que quiera, allá vá la copia de dicha carta:

«Sr. D. J. M. Fernandez, Madrid 15 Setiembre 1878.

»Mi querido amigo y hermano: Acabo de leer su carta. en la que relata (desde Barcelo»na, en el mismo momento) como testigo ocular la sesion de comprobacion á la que tuve »la dicha de asistir el viérnes último, en el Círculo de Marietta. en casa de nuestro comun »hermano Torres-Solanot. ¡Qué confirmacion tan grandiosa para nuestras veneradas doctrinas!

»Siempre entusiasta de la filosafía espiritista, reconozco en mí cierta cualidad refracta»ria al fenómeno, cuando éste no se presenta sencillo, razonable y claro, así que si bien »me conmovió la materializacion del espíritu de la calle de Cisneros, me cautivó la rela»cion de sus desgracias envuelta en una contricion que ha resultado de su dolorosa ex»piacion, si bien todo lo que en dicha notable sesion presencié, me sorprendió, nada ha »confirmado mis creencias, como la lectura de su carta del 13, ni hay fenómeno que á ella »se iguale.

»Doy á V. de todo corazon la enhorabuena más ferviente, así como se la he dado á Tor»res-Solanot, por haber sido elegidos por Dios, para esta prueba del telégrafo psíquico, lo »más notable que jamás como adelanto se ha verificado en el Espiritismo, premio que á no »dudar se merecen ambos, por su trabajo, por su abnegacion y por su robusta constancia.

»La Sociedad Espiritista Española, al caer en ciertas manos ha muerto, pero como la »idea es imperecedera, de sus cenizas como el Fénix de la fábula, ha nacido el *Círculo Ma-*

»*rietta mas grande, mas esplandoroso*, y con una mision tan levantada que acaso nuestra »inteligencia no pueda ni entrever sus consecuencias.

»Sin más, sabe es su buen amigo y hermano Q. B. S. M.

»S. F. A.»

Volviendo hácia vosotros, reflexiono despues de transcribir esta carta del general A. Cuán fácil es caer en la apostasía, como de un burro. Continuaré. Por la «Memoria» veo que el referido piadoso P. Solano, ha visto, no solo un rosario, sino ¡*un grueso* rosario! ¡Ah! queridos hermanos, me dais verdaderamente lástima, vos que os preciais de espiritistas, que debeis por lo mismo ser tolerantes. ¿Sabeis acaso de dónde procede este objeto, venerado por una hija, que tanto os escandaliza? ¿Sabeis á que culto está destinado? ¿Sabeis vos que blasonais de conocer la ciencia espirita en las combinaciones de los fluidos que constituyen la solidaridad universal de los mundos infinitos, lo que pueden promediar, cuentas ensartadas unas con otras, para servir de vehículo al pensamiento lanzado en busca de consuelo, en los espacios infinitos tambien? Vuestro hermano que desea vuestro bien, os deja el cuidado de contestaros; inocente como me juzgais, lo mismo que vosotros ahora, antes de la lucha emprendida hace ya más de diez años, como vosotros creia inútil la oracion, y era tal el vacío en que me agitaba, que todas las escuelas filosóficas juntas, eran insuficientes para colmar el abismo que en mi corazon y mi alma habia profundizado el dogma de todas las sectas religiosas; empero buscaba la verdad, y como premio de mi buena fé y de mis desvelos, la encontré por fin en nuestra consoladora doctrina espirita.

Sabed que lejos de ofenderme al llamarme inocente, me regocijo. ¡Cuántos trabajos he pasado para alcanzar el vestir la túnica blanca de la inocencia que me concedeis! Años hace ya que vi en el extranjero, las materializaciones de los Espíritus, los aportes; y los mediums que intervenian, han sido perseguidos, vituperados, procesados; absueltos hoy, siguen produciendo los mismos fenómenos que antes se les negaban, y que la ciencia ya reconoce como verdaderos. He operado yo mismo como fotógrafo, y obtenido el fenómeno tan deseado, y sin embargo, á pesar de mi desinterés, ¿cuántos habrán creido en mi palabra? Trabajando siempre para merecer la túnica que me ofreceis, en el último tercio de mi vida, más de una vez he compartido mi desayuno con mis compañeros en la mesa de diseccion, sobre los despojos mismos del cadáver, y ¡qué empeño! para conocer mejor el instrumento, ó medium, en la realizacion de los fenómenos espiritísticos, que en todas partes he visto, observado y estudiado, los mismos que se realizan en el Círculo «Marietta,» bajo la misma ley, siempre dentro de ella, inmutable como la causa de donde procede.

Me queda poco que deciros. Por vuestra desgracia, por lo que sereis condenados á los ojos de sensatos espiritas, es por haberos resbalado en el terreno candente de las pasiones mezquinas y políticas; ¡tan verdad es nuestro atraso que no perdonamos á los que no piensan como nosotros! pero creo, queridos hermanos, que por mi nacionalidad y mi posicion social independiente, podreis concederme alguna imparcialidad, ó cuando ménos el buen deseo de hacer luz en esta contienda.

La irreflexion, lo contradictorio, y el sascarmo, todo esto junto, traspira en vuestros ataques. ¿A qué hablar de monjas, zuavos pontificios, y herir de esa manera vuestro propio criterio espirita que debe estar basado exclusivamente sobre una absoluta tolerancia? Porque algunos disidentes no creen nuestros fenómenos verdad, ¿dejarán de efectuarse? Seamos tolerantes; ¿qué importa al Espiritismo para lo venidero, que en la actualidad sus fenómenos sean negados ó controvertidos? Sí, seamos tolerantes; pero lo que nos incumbe hacer, es perfeccionarnos, ser consecuentes con las máximas que prediquemos; y que nuestros actos privados se conviertan en la más potente palanca de nuestra propaganda espirita.

No lograreis tampoco sancionar vuestros asertos, y ménos afianzar vuestros juicios, por comunicaciones apócrifas; por el fruto se conoce el árbol, y me refiero con preferencia, á la que pretendeis haber obtenido de «Marietta.» Lo urdido en un momento de obcecacion, será destruido publicando una carta procedente de vuestro Círculo, que confiesa que este elevado Espíritu hace tiempo ya que no se comunica con vosotros; además, nuestros hermanos, conocedores de todo lo comunicado por «Marietta,» podrán juzgar del valor literario, del estilo, y de la moral, que militan en la comunicacion referida.

Deseando siempre hacer luz, volveré á lo que me es personal. Desde hace un año, que estoy encargado de cuidar de la salud de esta señora, que en tiempo ménos adverso para vosotros, habeis reconocido sus altas cualidades y nobleza; para lograr mis deseos, he tenido, a causa de mis cortos conocimientos en medicina, que luchar mucho; para conservar á su familia y á la ciencia espirita uno de esos séres que debiamos saber mejor apreciar. Confesando mi insuficiencia, un dia de grande apuro para mi; recuerdo con alegria, haber recibido á la luz del dia, una comunicacion directa, en la que el Espíritu medico que fué Darricau, hizo la anatomía patológica de la paciente, dándome los tratamientos curativo y dietético, todo en francés, sin faltas de ortografía, con un lenguaje técnico; y de las cuatro personas presentes en esta sesion, solo yo conocia el idioma y el lenguaje. Otros Espíritus médicos se comunicaron tambien conmigo, y sus consejos puestos en práctica, vinieron pronto á sacarme del apuro en que me encontraba.

Además sabeis que desde algunos años, me dedico especialmente á traer los fenómenos

al campo de la ciencia experimental, como lo puede acreditar la curacion de centenares de enfermos, y un diario clínico para servir de testimonio irrecusable de mis grandes deseos de llevar al terreno práctico todo lo que se refiere al Espiritismo.

Tengo que terminar; otras son mis obligaciones que tratar de convenceros. ¡Cuánto desearia que vosotros, en mi lugar, hubiérais asistido á todo lo que presencié y atañe á la personalidad que tan ciega y cruelmente atacais! Las bendiciones de los consolados, la miseria socorrida, los servicios prestados, el perdon de las ofensas recibidas; en fin, toda la solicitud que parte de un noble corazon y de un alma elevada! que sin estas prendas, seria un problema insoluble en el órden moral, la dicha que acompaña á la produccion de tan portentosos fenómenos como los que he tenido la dicha de presenciar.

Pues que sois tan accesibles á que la duda os asalte, ¿por qué no dudais, siquiera por un momento, que no teneis razon al haber emprendido una desatinada marcha, y no haber esperado á que el tiempo, disipando las oscuras nubes del cielo de vuestra conciencia, os presentase en su serena majestad, la verdad aureolada de su refulgente explendor?

Que no seais pertinaces, y vereis la tierra de promision. Los numerosos grupos de hermanos espiritas, mandan sus representantes, para presenciar lo que no supisteis ver; y si tan solo apeláseis al sentido comun, comprenderiais que la supercheria, no resistiria mucho tiempo á tales pruebas.

Deseando la paz entre vosotros, os saluda un hermano.

E. COUILLAUT.

Creemos oportuno reproducir los siguientes remitidos que ha publicado la *Revista Espiritista de Barcelona*:

Sr. Director de la *Revista de Estudios Psicológicos*.—Barcelona.

Bilbao 12 Enero de 1879.

Muy señor mio y distinguido hermano: Le quedaria sumamente agradecido si me dispensara el favor de hacer insertar en su acreditada Revista el adjunto comunicado que con esta fecha dirijo al Sr. Director de *El Criterio Espiritista*.—De V. siempre afectísimo S. S. Q. B. S. M.—F. MIGUELES.

Sr. Director de *El Criterio Espiritista*.—Madrid.

Muy señor mio: En el número correspondiente al mes de Diciembre último, del periódico que V. dirige, se dice con repeticion, que los indivíduos del Grupo «Marietta,» han allanado un domicilio y provocado desafíos.

El honor que la verdad se merece, me obliga á declarar que los indivíduos del grupo «Marietta» obligados á personarse en el domicilio aludido por causa justa y que no es de este momento manifestar, lo hicieron en virtud de que se les tenia ofrecida la casa-habitacion. Precisamente al que suscribe se le habia hecho el ofrecimiento doce horas antes por medio de una tarjeta.

La misma fuerza de razon que para llamar á esto allanamiento, guia al inspirador de las líneas que rectifico, en lo que se refiere á desafíos.

Los indivíduos del Grupo «Marietta» ni han desafiado, ni exigido retractacion alguna.

Tambien se consigna en el mismo número, que los indivíduos del Grupo «Marietta» han amenazado con investigar *actos de la vida privada*.

Lo único que hay en este particular es, que en cierta carta hice poner algunas indicaciones que eran oportunas, respecto á actos públicos del Sr. Solano, no de su vida privada. Y tengo para mí que este señor hubiera procedido con más nobleza, pidiéndome explicaciones cuando ha tenido ocasion de hallarme, que acudiendo á disfrazar la verdad ante una redaccion que le recibe con aprecio.

La amabilidad de V. y el derecho que me asiste, me hacen confiar dispondrá V. la insercion de estas líneas en el próximo número de *El Criterio* por lo que le dá graclas y suyo queda afectísimo S. S. Q. B. S. M.—F. MIGUELES.

NOTICIAS Y AVISOS.

Como verán nuestros suscritorss, hemos mejorado el papel y aumentado la lectura de EL ESPIRITISTA, para corresponder así á la buena acogida que ha merecido esta publicacion. Enemigos de pomposos ofrecimientos, y prefiriendo siempre realizar una mejora sin anunciarla, nos proponemos seguir ese camino, fija la vista exclusivamente en los intereses de la propaganda. Nuestros abonados nos dispensarán á su vez el retraso que algunos

meses experimenta la salida del periódico, debido siempre al esceso de páginas que damos.

—**Retiramos** la continuacion de algunos de los trabajos que veníamos publicando, para dar cabida á otros originales de actualidad.

—**Damos** gracias á nuestros hermanos bonaerenses por los artículos que nos dedica la revista *Constancia*, órgano de la Sociedad espiritista del mismo nombre. Reproduciremos algunos de aquellos interesantes é instructivos escritos.

—**Continuan** en muchas poblaciones los sermones contra el Espiritismo. Nada mejor que esto prueba el incremento que nuestra doctrina toma en España, y nada hay que tanto contribuya á la propaganda.

—**Tambien** continúa la persecucion contra los grandes mediums que tanto contribuyen á difundir la luz espirita. Las grandes mediumnidades, cómo las grandes ideas, pasan por el crisol de los ataques y las persecuciones, sobre los que siempre triunfan, porque la verdad se abre paso á través de todas las contrariedades.

—**Tenemos** noticias de varios Grupos familiares recientemente constituidos para estudiar y propagar la racional y consoladora doctrina.

—En uno de los próximos números reproduciremos un extenso y razonado artículo publicado en el *Banner of Ligth*, de Boston, por el ilustrado y antiguo espiritista norte-americano Mr. Hazard, dando cuenta detallada de los últimos y mas notables fenómenos de materializacion que registran los anales del Espiritismo moderno.

—**Nuestro** querido hermano D. Francisco Migueles, secretario del Centro, se halla viajando por las provincias del Norte, y aprovecha su estancia en las poblaciones donde existen círculos espiritistas, para visitarlos en nombre del Grupo Marietta y darles noticias detalladas así de nuestros estudios, como de la insensata cruzada levantada por algunos que se llaman hermanos y tienen la desgracia de no haber comprendido ni practicar las enseñanzas morales del Espipitismo.

—**Á los círculos** y á los hermanos á quienes no nos ha sido posible contestar aun, enviamos el testimonio de fraternal simpatía, por las cartas de adhesion y aliento que se han servido dirigirnos.

—**Entre las** muchas felicitaciones particularmente dirigidas á nuestra notable Medium, cuya modestia nos ha impedido publicarlas, cuéntase la del «Círculo cristiano espiritista de Tarragona,» á la que acompañan cuarenta y tantas firmas de los hermanos de dicho círculo. Sírvanla esas manifestaciones expontáneas, impregnadas en los mas puros sentimientos, que diariamente recibe de los buenos hermanos; sírvanla de lenitivo á las penas que con resignacion espiritista sufre la noble y desinteresada señora á quien tantos sacrificios cuesta la alta mision de propaganda que le han impuesto los elevados Espíritus de quienes es pasivo instrumento para darnos enseñanza moral y científica como la recibida en el curso de nuestras actuales investigaciones espiritistas, y para traer sin duda gran luz á la doctrina.

—**Despues** de haber asistido á las sesiones de estudio del Grupo Marietta, representantes de los centros espiritistas de Bogotá, Santa Clara (Cuba), Barcelona, Tarragona y Navalmoral, y algunos hombres estudiosos cuyos dictámenes publicará la Memoria que ha comenzado á dar á luz nuestro Presidente, hemos tenido el gusto de que asistieran tambien representantes de Alicante y de Valladolid, los cuales, aun cuando solo pudieron presenciar una sesion (insuficiente para formar juicio respecto á los extraordinarios y variados fenómenos cuyo estudio ha tiempo nos ocupa), esperamos darán cuenta de sus impresiones á sus respectivos círculos, con el mismo entusiasmo que aquí manifestaron.

—**Los editores** Lee y Shepard, 41-43 Franklin y 78 Hawley Street, de Boston, nos han remitido, acompañada de una atenta carta, la notable obra que acaba de publicar en aquella poblacion Mr. Charles Beecher, con el título *Spiritual Manifestacions*. Forma un elegante volúmen de 322 páginas en 4.°, lujosamente encuadernado. De él nos ocuparemos en uno de nuestros números. Damos las gracias á los citados editores.

—**«La Ilustracion»**, periódico dedicado á los amantes de la ciencia espirita, que se publicará los dias 10, 20 y 30 de cada mes, bajo los auspicios de la acreditada libreria «La Propagandista,» Calzada del Monte, núm. 89, en la Habana, anuncia en una circular que se propone volver á emprender sus tareas espiritistas tan pronto coma haya reunido el número de suscritores suficientes á cubrir los gastos de impresion. Recomendamos eficazmente á nuestros hermanos presten su concurso á la anunciada Revista, llamada á hacer gran propaganda en las Antillas.

—**Llamamos** la atencion de nuestros lectores respecto al artículo de nuestra ilustrada colaboradora, la infatigable propagandista señorita doña Amalia Domingo y Soler. Es de notar la rara facultad del medium que á la vista de un retrato, anuncia con precision matemática, hechos referentes á la persona en aquel representada; y es de notar, sobre todo,

lo que dice respecto á la portentósa Medium cuyas extraordinarias facultades nadie mejor que nosotros puede apreciar, y de las que otros mediums inspirados han hecho iguales indicaciones.

—**La revista** de Turin, *Annalli dello Spiritismo*, ha comenzado á publicar la traduccion italiana del interesante libro del señor Torres-Solanot, titulado *Estudios Orientales. El Catolicismo antes del Cristo*, que ya ha sido traducido al francés en Bélgica y dado á luz por *Le Messager*.

—**Felicitamos** por sus trabajos espiritistas al infatigable apostol de la doctrina, nuestro querido amigo y hermano D José María Fernandez, de Barcelona, director y propietario de la *Revista de estudios psicológicos*, y primer editor en España de las obras de Allan Kardec, de quien recibió las más señaladas muestras de distincion y aprecio por sus constantes esfuerzos y sacrificios en pró de nuestra propaganda.

—**Son muy** notables las manifestaciones físicas obtenidas en Cincinnati (Estados-Unidos) por la mediumnidad de la señora Laura Mosser.

—**En una** atenta y cariñosa carta particular del Sr. Luther Colby, editor del periódico espiritista más antiguo, el *Banner of Light*, de Boston, nos dice aquel gran propagandista que se han tenido noticias de la célebre medium Sra. Connant, ya en la vida espiritual, la cual fué molestada, injuriada y calumniada cuando existia en el planeta; pero todos los sinsabores que experimentó, todas las lágrimas que vertió, sirviéronle para su progreso y son otras tantas dichas hoy para el espíritu. Recuerden siempre esto los grandes mediums que hoy se ven perseguidos en unas partes y calumniados en otras. El sufrimiento soportado con resignacion depura aquí y tiene allá su recompensa.

—**En Estepona** se ha constituido un Grupo espiritista, compuesto de dos hombres de buena voluntad, llenos de fé y deseosos de adquirir luz para difundirla. Estos hermanos nos confian el encargo, que gustosamente cumplimos, de saludar en su nombre á todos los espiritistas.

—**Poseemos** varios dibujos medianímicos, algunos muy notables, ejecutados á nuestra presencia y dedicados por el espíritu autor al Grupo «Marietta,» en uno de los Grupos familiares de Zaragoza. Tambien tenemos una composicion musical medianímica.

—**En el mismo** Grupo hemos tenido ocasion de ver un libro inédito, obtenido por la psicografía, en el cual campean la bondad del fondo y la belleza de la forma. A dicho libro, dictado por uno de los espíritus protectores del Grupo, acompañarán varios retratos que se obtienen tambien medianímicamente.

—**Varios** centros espiritistas han comenzado á fundar bibliotecas de las obras de nuestra doctrina, con objeto de estender la propaganda por medio de la lectura.

—**Las comunicaciones** recibidas en el Grupo «La Paz,» de Barcelona, y publicadas por la *Revista de estudios psicológicos*, son verdaderamente notables y dignas de estudio. Llamamos sobre ellas la atencion de nuestros hermanos.

—**El citado** colega sigue publicando las correspondencias de nuestro hermano don Francisco Migueles, que relata algunas de las notables sesiones del Grupo «Marietta.» De ellas dará cuenta la «Memoria» que venimos publicando, y más estensamente el libro que prepara el Sr. Torres Solanot como resultado de sus actuales investigaciones en el terreno poco explorado de las leyes á que obedecen los fenómenos espiritistas.

—**Publica** tambien aquella revista la razonada y sentida protesta de la «Sociedad Sertoriana de estudios psicológicos,» dirigida á las demás asociaciones espiritistas de España; reproduce los últimos párrafos del bien escrito y fundado manifiesto de «los espiritistas de Crevillente;» y se une, como nosotros, á la protesta que, en suplemento, publicó *El Buen Sentido*, de Lérida.

—**Sigue** publicando *El Pueblo Español* los artículos debidos á la bien cortada y erudita pluma de nuestro colaborador D. Manuel Navarro Murillo, que llevan por título «Tinieblas y luz.» Dichos artículos han sido muy bien juzgados en los centros literarios y científicos de esta córte. Felicitamos de todas veras á su autor.

—**Seis** son los artículos publicados en la *Gaceta de Cataluña* por nuestra colaboradora la infatigable propagandista señorita doña Amalia Domingo y Solér, contestando á los sermones predicados en Barcelona por D. Vicente Manterola contra el Espiritismo, sermones que, dicho sea de paso, tenemos que agradecerle por haber dado pié á aquellos artículos y por lo que han contribuido á nuestra propaganda.

—**Son leidos** con muchísimo interés los artículos de fondo insertos en *El Buen Sentido*, de Lérida, debidos á la correcta pluma de su director, nuestro querido hermano D. José Amigó y Pellicer.

—**La prensa** diaria ha reproducido las siguientes palabras del eminentísimo orador señor Castelar, tomadas del extracto de su último notable discurso pronunciado en el Con-

greso de los Diputados, con motivo del debate del proyecto de ley de imprenta: «No podeis »hablar de Falansterio, porque hay falansterianos en España; no podeis hablar de Sansi- »monistas, porque tienen partidarios en España; ni siquiera del Espiritismo, porque *esos »sí que tienen partidarios en España»*. Apesar de esta preciosa confesion, ni el incomparable tribuno ni nadie, sospecha la realidad del gran número de espiritistas que cuenta nuestra nacion.

—**Hemos** tenido el gusto de saludar á nuestro querido hermano D. Medín Tallada, antiguo espiritista barcelonés, que ha visitado este Centro á nombre de los de la capital del Principado.

—**Tambien** hemos recibido la visita de uno de los hermanos de Leon, que nos ha traido el fraternal saludo de los espiritistas de dicha capital.

—**En Boston** tienen lugar actualmente varias sesiones espiritistas donde se producen los sorprendentes fenómenos de la materializacion de los Espíritus.

—**Refiere** el importante periódico *Banner of Light* una conversion al Espiritismo, debida á una sesion de materializacion que evitó un suicidio. El señor T. R. H., padre de cinco hijos y que habia perdido á su esposa, llegó á tal desesperacion, que se habia entregado por completo á las bebidas alcohólicas y abrigaba el propósito de quitarse la vida, contra la que ya una vez habia atentado. En aquella situacion, hablóle un espiritista y consiguió llevarle á una sesion en la cual vió al espíritu de su esposa materializado, cuya prueba le convirtió al Espiritismo que hoy bendice porque le arrancó de su estado de desesperacion. Estos son los frutos de nuestra racional y consoladora creencia.

—**En el citado** periódico vemos una extensa relacion del doctor P. W. Poulson, de San Francisco de California, refiriendo las sesiones de materializacion con Mr. Mott, notable medium que reside en Menfis.

—**Tambien** da cuenta Alonso Parrar de notables fenómenos físicos obtenidos en Titusville, en una sesion con el medium James Mc Donald.

—**El periódico** político norte-americano *Daily Advertiser* refiere un caso notable de posesion de un espíritu y otras manifestaciones espiritistas producidas por la señorita Emerson, de Willimansett (Chicopee), sin sospechar siquiera que fuese medium.

—**Otro periódico**, el *Jesup Sentinel*, (Estado de Georgia), da noticia de notables fenómenos espiritistas ocurridos en aquella poblacion.

—**En Guadalajara** (Méjico), dice *La Discusion*, «la señora Fernanda Lomas abandonó su cubierta corporal, para pasar, en medio de las bendiciones de sus hijos y nuestros hermanos en creencia, al mundo real de la verdad y la recompensa, donde cosechará abundantemente el fruto de sus trabajos hechos en favor de nuestra doctrina, desde que sus primeros fulgores llegaron á esta ciudad.—Doce años de ardiente anhelo en estudiar y practicar el Espiritismo; de sufrir con apacible resignacion las burlas y hasta el odio de los fanáticos; de luchar valerosamente contra las pesadas pruebas á que se vió sometida, tales fueron las tareas que absorbieron por completo el tercio de su última existencia.»

—**El tercer** aniversario del fallecimiento de M. Luis Auffinger, padre, uno de los más ardientes campeones del Magnetismo, tuvo lugar el 2 de Octubre último, celebrándose la ceremonia acostumbrada de todos los años en el cementerio Montparnasse, de Paris. Asistieron los Sres. Leymarie, redactor en jefe de la «Revue Spirite,» Durville, redactor de la «Revue Magnetique,» y gran número de miembros de las sociedades magnéticas de Paris. El baron du Potet que presidia la ceremonia, pronunció un elocuente é importante discurso, bajo el punto de vista espiritualista, confesando su fé y sus creencias en un mundo mejor despues de la tumba.

—**El número** de Diciembre de la importante *Revue belge du Spiritisme* termina varios de los notables trabajos que venia publicando.

—**El ilustre** Federico Zollner, profesor de Astronomía en la Universidad de Leipzig, ha publicado la segunda parte del segundo volúmen de sus *Wissenschaftliche Abhandlungen* (disertaciones científicas) en las que hace resaltar que, en los experimentos que tuvo con el medium Dr. Slade, le acompañaron los aventajados profesores Fechner, Guillermo Weber, el célebre electricista de Gottingen, el profesor de Matemáticas de dicha Universidad, Guillermo Scheibner y todos declararon la profunda conviccion que llevaron á su ánimo los fenómenos observados, excluyendo los referidos fenómenos toda *ilusion ó prestidigitacion*. Las relevantes dotes de aquel autorizado y competente juez de fama europea, despues de haber suscitado en Alemania una verdadera tempestad, empiezan á ganar para la causa del Espiritismo muchos miembros de los más grandes pensadores, y han hecho tambien tan grande impresion en el extranjero, que hasta el periódico más refractario á la doctrina espirita, «*British Association for The Advancement of Science*» de Dublin, se ha pasado á nuestro campo con armas y bagajes. *(Annali dello Spiritismo)*.

Imp. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81.